

El Ruedo



6
PTS



Zacarías Lecumberri en 1910

REMEMBRANZAS TAURINAS

LECUMBERRI o el MARINO TORERO

EL torero que hoy desfila por esta sección es un hombre de los que aman la acción por la acción más que por sus resultados y de los que poseen una poderosa fuerza de voluntad y ponen afán, agitación y lucha en las empresas que acometen; un carácter enérgico, que supo abrirse paso en la vida y caminar osadamente entre los obstáculos; un tipo, en fin, que guarda cierto parecido con algunos personajes de las novelas de Pío Baroja y tiene en su biografía el capítulo correspondiente a una fantástica y pintoresca odisea.

Zacarías Lecumberri nació en Murueta (Vizcaya), cerca de Guernica, el día 5 de noviembre de 1887; muy niño aún le llevaron sus padres a Bilbao, y allí hizo sus primeros estudios; apenas tenía doce años cuando manifestó a los suyos que sentía verdadera vocación por el mar y quería hacerse marino; al principio se opuso la familia, y cuando transigió fué con la condición de que antes de ingresar en la Escuela Naval hiciera algunos viajes para ver si le probaba la azarosa vida marítima, a cuyo efecto embarcó en el vapor «Ea», de la casa Sota y Aznar, y navegó un año como camarero.

Después de estudiar se alistó en el vapor «Mundaca», y a continuación ejerció el cargo de piloto durante veintitrés meses en el «Nemrod», de la Unión Española de Explosivos; el buque hacía escala mensual en Sevilla; en uno de los viajes Zacarías presenció por primera vez una corrida de toros; las ovaciones que se tributaron a los diestros le hicieron sentir un deseo ferviente de ser torero, y bien pronto se dispuso a convertirlo en realidad.

En otro viaje que hizo el vapor a dicha capital andaluza quedó en ella Zacarías decidido a abrazar la profesión taurómaca costase lo que costase; trabó amistad con algunos principiantes y pasó el hambre y las fatigas consiguientes, hasta que por recomendación del padre de los Posada se colocó de criado en una ganadería de media casta, cuyo dueño, don Luis Ríos, tenía un hijo que también estaba atacado de la manía de ser torero, y no hay que decir que simpatizó con Lecumberri en seguida.

Dispuestos a correr aventuras en las prácticas de su aprendizaje, huyeron los dos «buscando ancho espacio para sus hazañas» y sufriendo los inconvenientes que tal vida ofrece, incluso el del corte de la coleta, suceso ocurrido en Albacete por viajar en el tren sin haber pasado por la taquilla.

Vuelto a su tierra después de dos años de calamidades, fué inútil todo lo que trabajó su familia para hacerle abandonar la idea de ser torero.

Su paisano Luciano Bilbao, «Lunares», banderillero que a veces actuaba como matador en los pueblos de la región, le llevó como subalterno en el año 1909 a las novilladas de Santona y Medina de Pomar, y al final de aquella temporada, el 24 de octubre, acompañado del mismo «Lunares», se presentó como matador en la desaparecida Plaza bilbaína de Indauchu,

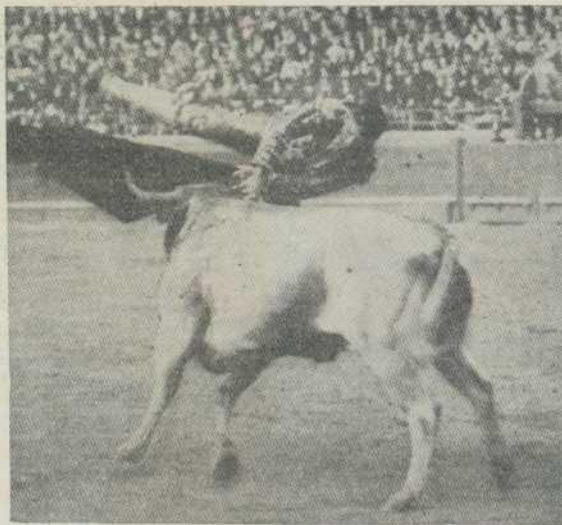
propiedad del marqués de Villagodio, en cuya ocasión estoqueó con arrojo, ya que no con arte, un toro de Turtulino Fernández. Se le repitió en la misma Plaza el día 7 de noviembre, con igual éxito de valor que en la primera novillada, y «cátate a Periquito hecho fraile», es decir, a Lecumberri convertido en torero, pero torero de los que todo lo fian a sus bizarros alientos. Carente de finura, mostraba una gran valentía y entraba a matar dispuesto a hundir el acero hasta las cintas, sin cuidarse de cruzar, por cuyo defecto salía de la suerte frecuentemente «nadando» por el lomo para caer en la cola. La emoción que aquello producía y las estocadas enormes que solía meter a toma y daca le abrieron camino, y si en el año 1910 solamente toreó en la región vasea, en 1911 le vieron además en Barcelona, Zaragoza, Haro, Logroño y Almería y, lo que es más, en Madrid, en cuya Plaza hizo su presentación el día 20 de agosto, alternando con «Celita» y «Torquito» en la lidia de seis toros de Laffitte.

Dió muerte en tal ocasión a los llamados «Cabrero», berrendo en negro, y «Pajarillo», berrendo en colorado, y al juzgar su labor se expresó «El Toreo» de esta manera:

«Lecumberri, que ayer toreó por primera vez en esta Plaza, nos dió a conocer únicamente que tiene tranquilidad para andar alrededor de los toros. Al tercer bicho lo toreó desde cerca, pero sin darle pases de lucimiento ni de castigo, y entrando desde largo lo puso en condición de que lo arrastraran las mulillas de una estocada caída. Y al que cerró plaza lo pasó con tranquilidad, y, después de un pinchazo saltando el estoque, lo mandó a la carnicería de una estocada hasta las guarniciones, arrancando de largo.»

Repitió el 5 de noviembre, con «Larita» y «Pastoret», y mató superiormente al toro segundo, «Negrito», colorado, de Aleas, y no tan bien al quinto, «Buenos Aires», castaño, de Bañuelos, que brindó a su paisano «Cocherito».

Treinta novilladas alcanzó en tal año, y



Una estocada de Lecumberri

«Dulzuras», en su anuario «Toros y Toreros», escribió lo siguiente:

«El piloto, héroe de una leyenda de valentía y despreocupación, cuyos relatos helaban la sangre, vino a Madrid con una aureola que levantó de cascos a los aficionados, y éstos se apresuraron a ocupar las localidades de la Plaza en espera de emocionantes acontecimientos. Cuentan los que le han visto más de una vez que no hay ejemplo de torero que entre a matar como él, que en todas las veces que acomete es cogido y volteado, sin que por ello se amengüen sus bríos. En efecto, del relato de las corridas que ha toreado se desprende eso, pues rara es la tarde en que no tiene su media docena de cogidas.»

He copiado esto porque señala la tónica de Lecumberri como torero mientras vistió el traje de luces; es decir, que en su manera de hacer presidieron siempre la valentía y la voluntad.

En la temporada de 1912 ascendieron a 24 las novilladas que toreó, que pudieron ser más de no haber perdido todo el mes de septiembre, a causa de haber sufrido el día 1 en Barcelona la fractura de la clavícula.

En 1913 siguió demostrando la misma decisión y análoga intrepidez, pero no avanzó nada, sino que más bien retrocedió, pues no pasó de 16 actuaciones, una de ellas en Madrid, el 6 de julio, con «Algabeño II» y «Bonarillo» (hijo) y toros de Anastasio Martín. Fué ovacionado al matar de una estocada superior a «Almejito», y también estoqueó con acierto y arrojo al quinto, «Colorero», negro, como el anterior.

El año 1914 lo pasó casi todo enfermo, y su campaña se redujo a cinco corridas solamente.

Pero aún fué peor el año 1915, pues por persistir su mal estado de salud no pudo torear más que una vez, el 17 de octubre, en Bilbao.

En 1916 quiso recobrar el terreno perdido, y en parte lo consiguió, pues despachó con aplauso 13 corridas, entre ellas la del 8 de septiembre, en Madrid, con «Manolete II» y «Posadero» y toros de Sánchez Tardío, última que toreó en esta capital.

No disminuían sus alientos, pero en 1917 no pasó de nueve corridas. Sin duda hubieran sido más de no resultar herido gravemente en Tafalla el día 16 de agosto.

Y, finalmente, en 1918, después de torear tres veces, la última en Irún, el 29 de junio, dejó de matar toros, abandonó sus actividades taurómacas y decidió volver a «capear temporales».

Demostró poseer muy buen sentido, supo hacerse cargo de la realidad oportunamente, dijo para su capote (y nunca mejor empleada la expresión) «O César o nada» y volvió a sus «periplos» marítimos. Y navegando sigue, con sus setenta y dos años a cuestas.

Verdad es que su toreo, su manera de defenderse de los toros, se caracterizó por la economía de los medios corrientes; sus faenas no ofrecieron nunca un atractivo artístico; pero, siempre intrépido y honrado, su arrojo y las estocadas fulminantes que solía dar le granjearon aplausos, simpatías y estimación, todo merecidamente, por su modestia y la sencillez de su carácter.

Ahora manda el «Pedro de Valdivia», a cuyo famoso capitán y conquistador español hubiera emulado Lecumberri de haber existido en el siglo XVI, pues como hombre de esforzado ánimo puede presentarse Zacarías donde haya otro ser dotado de tan rica cualidad.

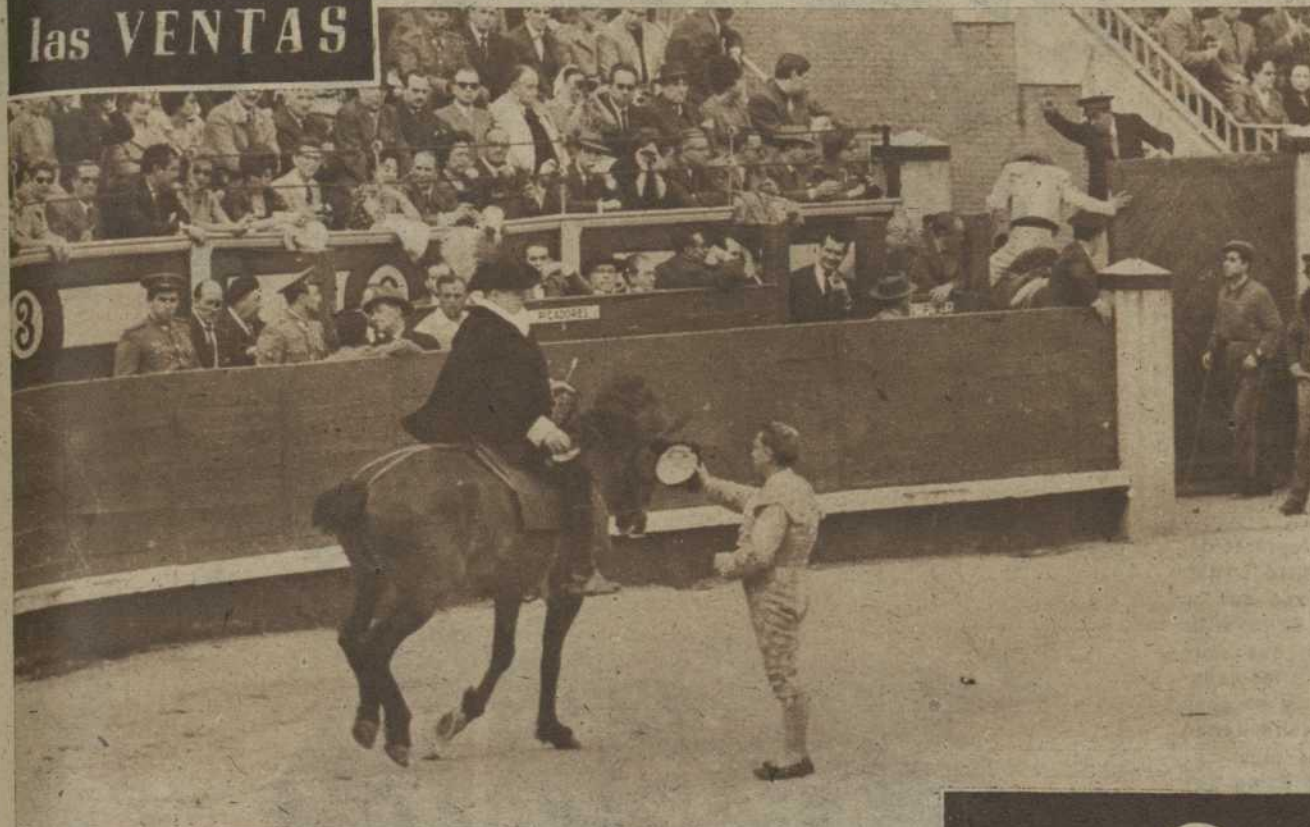
Y todo «sin dar importancia a Sevilla ni al Guadalquivir», como dice el personaje de la obra quinteriana «Los Galeotes».

DON VENTURA



La semana en las VENTAS

Las corridas de la serie de San Isidro



traria y de travesía a un borregote inofensivo; a otro, porque ya perfilado fuera del pitón, hace el bicho por él más de lo que se figuraban y se lleva éste el estoque metido hasta el puño en el lado de allá, muy ido —porque no podía ser de otra manera—, creo que es el colmo de la filantropía o de blandura de corazón.

«Comprendería que se aplaudiera al toro; pero al torero, ¿por qué?

«Y allá, en lo íntimo, me alegro mucho de que tan benévolo se muestre el público con ellos...

«Después de todo... ¡qué más da!

«Los hombres se van a sus casas tan contentos, se desciñen la taleguilla, tosen fuerte y le dicen al mozo de espadas:

«—Oye, Juan. Si viniesen a preguntar por mí las sombras de «Lagartijo» y «Prascuelo», díles que no recibo.

SIGUE

EN LA QUINTA, JULIO APARICIO, «PEDRES»
Y «CHAMACO» DESPACHARON SEIS RESES
DE DON ALIPIO PEREZ T. SANCHON

CUALQUIER TIEMPO PASADO

No, no estaban en lo cierto los espectadores que salieron del coso taurino renegando de cuanto habían visto y añorando tiempos pasados. Siempre hubo corridas buenas y malas y no escasearon nunca las tardes aburridas. La del jueves pasado fué una más. Ni mejor ni peor que otras muchas. Como la que comentó, por ejemplo, hace más de cincuenta años, «Don Modesto», celebrada en Madrid el 4 de octubre de 1909. Si los toreros no tuvieran tardes grises y tardes malas habría que creer que el milagro estaba al alcance de las posibilidades humanas, y bien sabemos que no es así. Hoy como ayer y como mañana. Es natural. La corrida del jueves entretuvo a muy pocos. Fué, salvando las distancias, parecida a la del 4 de octubre de 1909. «Don Modesto» comenzaba así su crónica:

«Seguimos sin ver nada. Absolutamente nada.

«A mí, la lidia de ahora me causa un efecto muy raro. Ni me entretiene, ni me emociona, ni me llega a cansar. A ratos me aburro —los más— y a ratos me distraigo. Pero no veo nada

que me saque de mis casillas, como me sacaban no hace mucho, tal o cual lance, con destreza y con valentía ejecutados.

«Ahora parece que al sentarme en mi barrera me calo sobre la nariz sendos lentes ahumados, que empiezan por teñirme la atmósfera de un color gris terroso, y a tal me sabe cuanto veo realizar en la arena a estos toreros terrosos y grises.

«Oigo aplausos, veo que las manos se juntan con estrépito, y uno de los espadas recorre el anillo, saludando y devolviendo prendas de vestir.

«¿Pero es que esa faena, la que acaba de ejecutar el diestro, despierta tan fervido entusiasmo?

«Pues francamente, me ha parecido muy mediana y acreedora si acaso a un piadoso silencio.

«¡Malditos lentes ahumados!

«Me explico que cuando la cosa lo merezca se abra la espita de la alegría, se palmoree hasta caer sin fuerzas sobre el asiento y se peque por carta de más. Tan hechos estamos a lo censurable, que ese momento de respiro le debemos aprovechar como se pueda.

«Pero aclamar a un diestro, que larga hábilmente una puñalada con-

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

«Y puede que el equivocado sea yo, y que estas estu-
pendas hazañas, que tanto se aplauden hoy, sean cosa
nunca vista en el curso de los tiempos.

«Ni me distraigo, ni me emociono, ni me aburro. Veo
pasar los acontecimientos taurinos, como las golondrinas,
en el más indiferente de los estados psicológicos.»

Hay que señalar, para no agraviar a la verdad, algunas
diferencias entre aquella corrida del primer decenio del
siglo y esta quinta de la serie isidril. Alguna de estas dife-
rencias no tienen importancia; otras, la que se les quiera
dar.

«Don Modesto» veía los toros desde la barrera; yo,
desde la fila 27; es la distancia simbólica que hay entre
aquel crítico taurino y este periodista. El habla de toros;
yo ni a toros puedo referirme, aunque los bichos que
fueron saliendo por los chiqueros dieran «en bruto»
pesos superiores a la media tonelada. Algún día habrá
que comentar, reposadamente, este tema del peso de los
toros como único dato de referencia que es dado a conocer
al público.

MAS GANADO SALMANTINO

No me gustó en conjunto el lote de don Alipio. Ni creo
que le gustase a los toreros. Dos toros —primero y se-
gundo— buenos y cuatro mansurrones, sin alegría y sin
fuerza. Cuatro bichos, al parecer, atacados de pienso
de prisa y corriendo para que dieran el peso, bobos, corre-
toncillos, blandos, sosos y sin ganas de embestir. Toros
como para hacernos recordar sucesos luctuosos, no para
que pudiéramos creer que asistíamos a una fiesta. Toros
«tristes, debiluchos y pelmazos». Con toros como éstos,
el triunfo de las sociedades protectoras de animales está
asegurado por anemia perniciosa de la afición.

Se salvaron del naufragio los dos primeros, como ya
he dicho. El que abrió plaza tomó bien las dos primeras
varas, regular la tercera y llegó suave y dócil al último
tercio. El segundo derribó en el primer puyazo y aguantó
otro, para embestir sin peligro ni fuerza, pero alegremente,
en el último tercio. El tercero ya fué harina de otro costal;
tomó una vara y llegó a la muleta tan agotado que se
tumbó todo lo largo que era y descansó antes de permitir
que «Chamaco» siguiera toreando. El cuarto, que salió
huido, se acercó de muy mala gana tres veces a los caba-
llos, en las tres ocasiones salió de estampida y se cayó
en el primero y último tercios. El quinto salió dando
traspies, se cayó varias veces, tomó mal dos picotazos
y no embestia si no le golpeaban. O sea que había que
arrearlo. Y el sexto, que también se cayó, salió suelto
del encuentro las tres veces que se arrancó a los caballos
y no fué bravo. Resumen por lo que hace al ganado:
carne, grasa y muy poquito, pero muy poquito más.
¿Habría que poner a régimen de adelgazamiento a los
toritos como éstos?

Peso de los toros en vivo: 493, 477, 512, 522, 520 y 506.

DOS FAENAS DE APARICIO

Julio Aparicio fué aplaudido calurosamente cuando



Julio Aparicio brindó una de sus faenas a su compañero Antonio Bienvenida



Aparicio toreando por naturales al primer toro de la quinta corrida



Pedro Martínez, «Pedrés», en un muletazo en redondo

paró, con unos lances muy buenos, al primero. El toro
era bravo y por ello pudimos ver un excelente tercio
de quites que ya no fué posible repetir en los otros
cinco. La faena del torero madrileño fué excelente.
Treinta y dos muletazos de muy buena clase, entre los
que destacaron los naturales, los de pecho y los en
redondo, para una entera que bastó, y Julio Aparicio
fué premiado con una ovación y la vuelta al ruedo.

La muerte del cuarto la brindó Julio a Antonio
Bienvenida. Pero el cuarto ni era bravo ni tenía
fuerza bastante para aguantar media docena de pases
sin caerse. En este toro, Aparicio dió muestras, una
vez más, de su habilidad y maestría. Evitó que el bicho
se cayera muchas veces y hasta logró torear por natu-
rales. Para otro lidiador, el torito era bicho de media
docena de muletazos; Julio le dió treinta y siete, y en
algunos momentos llegamos a creer que estábamos
viendo lidiar un toro. Posiblemente no se apreció en
todo su mérito la labor de Aparicio en este cuarto bicho,
porque el público, algunas veces, y ésta fué una de
ellas, se desentendió de lo que ocurre en el ruedo
si cree que el lidiador no tiene enemigo enfrente.
¡Lástima de faena! Mató de un pinchazo y una corta
caída. Fué ovacionado y salió al tercio.

DESPUES DE UN AVISO, VUELTA AL RUEDO

Pedro Martínez, «Pedrés», estuvo muy valiente. Su



torito, con un solo puyazo en el morrillo, aguantaría bien la pelea en el último tercio; pero al sexto pase de Antonio Borrero se cayó y descansó a sus anchas. «Chamaco» siguió su labor de muleta luciendo con la derecha y cumpliendo cuando lo hizo con la izquierda para desembocar en las, en otros tiempos, socorridas «manoletinas», que ya no gustan. Mató de tres pinchazos, fué aplaudido y saludó al público. Al sexto, que le desarmó dos veces en el último tercio, le toreó por naturales y en redondo y tuvo que buscarlo en tablas para hacerle tomar la muleta. Pinchó dos veces, intentó el descabello y sonó un aviso. Un metisaca y un pinchazo dieron en tierra con el bicho y «Chamaco» fué despedido con pitos abundantes y algunas palmas. ¡Otra vez será!

Sexta corrida. Confirmación de alternativa de Diego Puerta. Actuó de padrino Manolo González y de testigo «Chamaco». Fueron lidiados cinco toros de don Bernabé Fernández y uno de don Atanasio Fernández

HA LLEGADO LA PRIMAVERA

Ya dije a ustedes que mi amigo Raymond Wilson Rose presenciaria todas las corridas de la feria madrileña. Así ha sido. El presidente de la peña «Toros y Toreros» dejó Londres, cogió sus ahorros de todo el año y se vino a Madrid, contento como chico con balón nuevo. Pero el señor presidente andaba un tanto confuso. ¿Dónde está el sol español? ¿Qué se ha hecho de la primavera? ¿Todavía no han llegado las golondrinas? Se hacía estas preguntas y me pedía las respuestas. Mister Wilson Rose recordaba la corrida del día 18 de mayo del año pasado. Ya sabía él que no es nada fácil que se repita, por muchos que sean los años que pasen, aquel acontecimiento, pero andaba cabizbajo y algo melancólico porque en lo que iba de feria sólo la faena que hizo el día 17 Antonio Ordóñez y las actuaciones de Julio Aparicio y Luis Segura le habían impresionado. Lo demás lo recordaba muy vagamente. Como si la niebla invernal de su querido Londres envolviera todas las imágenes que iban y venían confundiendo, atropellándose y sin dejar claridad alguna en la que apoyar un buen recuerdo. Había soñado mi amigo con algo maravilloso. Iba a levantar un monumento a la fiesta taurina, un monumento irreal, fabricado con recuerdos, para que le sirviera de consuelo y goce durante el año que, una vez vuelto a Inglaterra, tendrá que **SIGUE**

«Chamaco» citando para iniciar un quite

Dicen que ésta es la moda de los sombreros de este año. Bueno

Manolo González, en presencia de «Chamaco», confirmó la alternativa a Diego Puerta



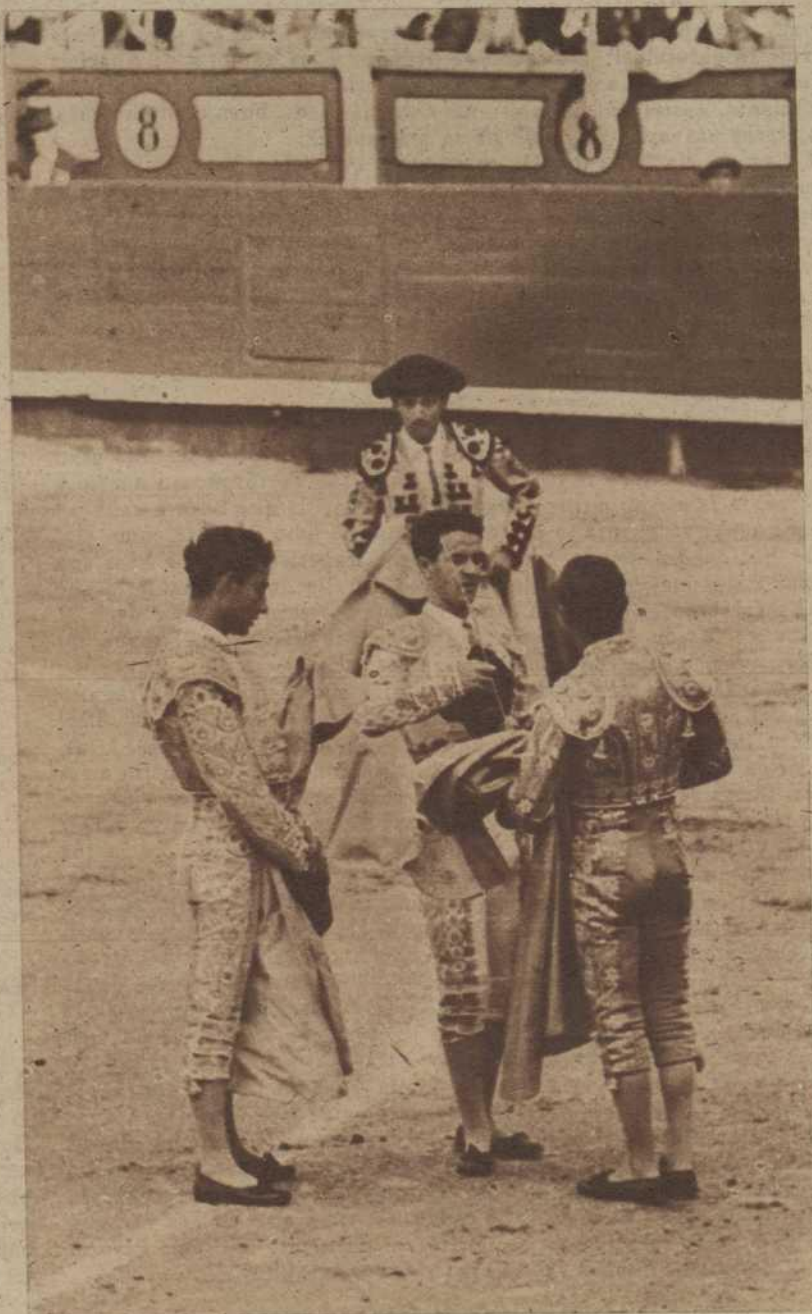
afán de triunfar le hizo excederse en el toreo con la muleta en sus dos toros y por eso en su primero oyó un aviso; pero había toreado bien y el público le hizo dar una vuelta al ruedo.

Con el capote se lució el de Albacete en varios quites, y cumplió, más que decorosamente, cuando toreó por verónicas.

El primer toro de «Pedrés» era bravo y carecía en absoluto de fuerza. «Pedrés» lo tanteó por alto y a continuación se apretó en unos muletazos en redondo. Se cambió la muleta de mano y dió tres naturales y uno de pecho muy buenos. Ya rematada la serie, fué cogido, volteado y empitonado de nuevo. Siguió con la derecha, intercaló una nueva serie de naturales y alargó demasiado la faena con varias series de pases en redondo. En total dió sesenta y tres muletazos. Agarró media perpendicular, repitió con otra media, sonó un aviso y acertó a descabellar al primer intento. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. El toro, como el primero, fué aplaudido. Al quinto tuvo que obligarle a embestir a fuerza de golpes dados con el estoque. Ni a los espectadores ni a los toreros que se estiman puede gustarles la lidia de un toro que no puede embestir. «Pedrés» toreó con ambas manos aprovechando los conatos de arrancadas del animal, a vuelta de trapiés y caídas, y dió así hasta treinta y cinco muletazos. Mató de una entera y el descabello al segundo intento, fué aplaudido, saludó desde el tercio y pasó a la enfermería para ser asistido de un puntazo en la región corto-lumbar derecha y una contusión en la región palpebral, de pronóstico reservado, lesiones que le produjo el segundo toro.

PALMAS Y PITOS A «CHAMACO»

Antonio Borrero empezó su actuación del jueves con un quite por chicuelinas «sui generis» que fué premiado con muchos aplausos. Salió su primer toro y «Chamaco» lo toreó muy quieto y valiente por verónicas. Parecía que el





estar sin ver corridas de toros. Y se encontraba con muy poco para construir su obra ideal: una faena de Ordóñez y los nombres de Aparicio y Segura. Muy poco. Lo demás, cascote, materiales de derribo, vulgaridad, aburrimiento, desinterés, y en el mejor de los casos, buenas intenciones. ¿Y los toros bravos? ¿Y el sol? ¿Y la primavera?

El viernes, día 20, volvió la primavera, que este año anda jugando al escondite. La trajo en su vuelo gracioso el capote de Diego Puerta, la trajo en sus pliegues llenos de sol andaluz la muleta de Diego Puerta y vino en la bravura del estoque del chiquillo sevillano que todo lo llena con su figura menuda y bulliciosa. ¡Ha llegado la primavera! Con retraso, como llega casi todo. Ya tiene usted, amigo Wilson Rose, una piedra más en que basar el monumento de sus ensañaciones.

SEGUIMOS CON LOS MANSOS

Aunque quisiera, no sabría reseñar una corrida de toros sin hacer referencia a las condiciones de lidia de las reses. Fulanito hace una gran faena, pero ¿a qué toro se la ha hecho? Si la res es joven, sin nervio y sin fuerza, la faena no puede ser grande. Juzgar lo que lleva a cabo un torero sin tener en cuenta lo que era el toro que lidió es tanto como elogiar las habilidades, pongo por caso, de un trapecista cuando hace sus ejercicios a tres metros del suelo y con red. No, no; importa tanto lo que hace el toro como lo que hace el torero. Por eso creo que debo decir lo que para mí fueron los toros cuando hablo del mérito, que, según mi entender, tuvo lo que con ellos hicieron los toreros.

El viernes, sexta corrida de la serie ferial madrileña, fué retirada, a petición del público, una de las reses enviadas por el ganadero don Bernabé Fernández. El bicho había dado en la báscula el peso de 591 kilos, y a pesar de ello el público estimó que el astado debía ser devuelto a los corrales. Como se ve, no todo está en el peso. Fueron lidiados cinco de los seis toros de don Bernabé Fernández y uno, que se corrió en tercer lugar, de don Atanasio Fernández. Bueno para los toreros sólo lo fué el de don Atanasio. Los demás... Detallo a continuación. El primero, «Malagueño», número 8, con 506 kilos de peso, salió abanto, recargó en la primera vara, tomó decorosamente la segunda y última, se cayó siete veces durante la lidia y llegó a la muleta sin fuerza, sin bravura y soso de remate. El segundo, que pesó 531 kilos, cumplió a duras penas en dos picotazos y llegó gaxapeando al último tercio. El tercero —de don Atanasio—, que pesó 516 kilos, se salió suelto del primer puyazo, tomó mejor el segundo, se creció algo en otros dos y llegó suave y dócil a la muleta. El cuarto, con 490 kilos de peso, volvió la cara tres veces a los caballos, derribó tres de las cinco veces que embistió a las plazas montadas para salirse siempre suelto, y se descompuso mucho ya en banderillas. El quinto, con 516 kilos, tomó bien tres varas y se dobió en la cuarta. Este quinto toro, que se cayó una vez, fué picado con exceso y se aplomó por ello. El sexto salió huido, se portó bien en dos varas y, aunque con poquísima fuerza, embistió regularmente al final. Pesó el sexto, «Voluntito», número 73, colorao meano, 540 kilos.



Un ayudado por bajo, con los pies juntos, de Manolo González

"Chamaco", toreando con la derecha segundo toro



Un pase de pecho de Puerta al toro del que cortó dos orejas

DESANIMO

Como es natural, Manolo González no ha vuelto a los toros a ganar una popularidad que ya alcanzó. Manolo González, sin duda alguna, aprovechará todos los toros buenos que le toquen en suerte y, como es comprensible, procurará salir del paso, lo mejor posible, en los que no vea muy claros. El viernes pasado no tuvo la suerte de lidiar un toro bravo y no hizo otra cosa que cubrir el expediente. Despachó dos toros, oyó dos pitas y se acabó lo que se daba. Mató al segundo de dos pinchazos y un bajonazo, y al cuarto de tres pinchazos y media chalequera. Poca suerte tuvo en el lote y poco fué lo que puso de su parte.

EL MEJOR LOTE

Antonio Borrero, «Chamaco», tuvo a su disposición el mejor lote de los tres. Uno de sus toros, el tercero, fué muy bueno para los lidiadores, y el otro, el quinto, llegó aplomado por exceso de castigo, pero se dejó torear. «Chamaco», que estuvo muy animoso manejando el capote, quiso lucirse en su faena —52 pases— al tercero. Empezó el onubense con unos buenos ayudados por alto y continuó con series de redondos y otras de naturales que no convencieron del todo al respetable. Acabó con unos muletazos por bajo y después de cinco pinchazos y media caidilla escuchó un aviso y descabelló al primer intento. Oyó pitos. Al quinto le dió tres muletazos por bajo y quince en redondo y lo mató de media estocada y el descabello al primer golpe. La feria madrileña no ha sido buena para «Chamaco».



No obstante que el cartelito de la meseta del toril hablaba de 591 kilos de peso, al público le pareció que el toro de don Bernabé Fernández, de Martihernando, carecía de trapío y protestó hasta que fué devuelto



El tercer par de banderillas que puso Bienvenida al castaño de Tassara

EL TRIUNFADOR

Diego Puerta confirmó su alternativa y su fama. El triunfador absoluto de la feria de abril en Sevilla triunfó también en Madrid. En su primero dió la vuelta al ruedo, en el quinto tuvo que saludar montera en mano en premio a un quite por chicuelinas en el que derrochó gracia, genio y valor, y en el sexto cortó las dos orejas y fué paseado a hombros. ¿Vamos a ponerle peros a su triunfo? ¿Y el valor? ¿Y el salero auténtico? Ya aprenderá —y pronto, si le ayudan un poquito— lo que le queda por saber.

Recogió al primero muy eficazmente con el capote y en su turno hizo un quite por chicuelinas muy pinturero. Cuidando del toro, que tenía poca fuerza, muleteó con la derecha muy suavemente y mató de una contraria y el descabello al segundo golpe. Ya he dicho que dió la vuelta al ruedo

Diego Puerta no estaba conforme con lo conseguido en el primero y cuidó mucho la lidia del sexto para alcanzar el triunfo que perseguía. Lo toreó bien en los lances y empezó la faena con pases por bajo y en redondo suaves, ajustados y bien rematados. Era poca la fuerza del toro y no podía, por tanto, ser larga la faena. Siguió el muchacho toreando por redondos, molinetes, farolillos y de pecho, y, yéndose tras la espada, agarró una entera en todo lo alto. No hubo en este toro la abusiva rueda de peones de siempre. Quedó el bicho en el centro del ruedo y cuando rodó se llenaron los graderíos de



Uno de los naturales que dió Manolo Vázquez al quinto toro de la séptima corrida, con el que realizó una magnífica faena de muleta



pañuelos. El presidente concedió las dos orejas a Diego Puerta y los «capitalistas» lo sacaron a hombros.

Poco más tarde, para celebrar el acontecimiento, Raymond Wilson-Rose, mi amigo, brindaba con vino español por el porvenir taurino de Diego Puerta.

Séptima corrida. Seis toros de don Clemente Tassara para Antonio Mejías Bienvenida, Manuel Vázquez y Juan García, «Mondeño»

COSAS CURIOSAS

En la corrida del sábado día 21 se dieron algunas particularidades que reclamaron mi atención. La primera y más extraña corrió a cargo de los admiradores del diestro «Mondeño», que animaban a su ídolo con unos gritos que, según tengo entendido, sirvieron antaño a los partidarios del equipo de fútbol Racing de Santander para jalear a los componentes de su equipo y en la actualidad han sido adoptados por todos o casi todos los seguidores de sociedades futbolísticas de España. A «Mondeño» pretendían animarle sus partidarios con esta lindeza taurina: «Ra, ra, ra. Alabá, alabá, «Mondeño» y nadie más.» Con esta suerte de estimulantes, como es natural, «Mondeño» ni siquiera salió al tercio a saludar. Al simpático y serio espada se le caían los alamares a puñados cada vez que se producía el estampido del «Ra, ra, ra» antitaurino, y a los espectadores, poco dispuestos a aguantar bromas **SIGUE**

Manolo Vázquez, caldo después de entrar a matar por tercera vez al quinto

LAS CORRIDAS DE LA SERIE DE SAN ISIDRO

porque la corrida les puso de mal humor, les sentaban aquellos afectuosos desahogos peor que el traje nacional escocés a Marquitos.

Otra cosa que me llamó la atención fué la actitud de buena parte del público con Antonio Bienvenida, después de arrastrado el cuarto toro. El diestro no había estado, ni mucho menos, a la altura de sus posibilidades en su segundo y fué remunerado con una bronca, mayor de edad, por su desganada actuación. El público estaba en su derecho cuando gritó a Bienvenida durante la lidia del cuarto; pero no tenía razón alguna para impedir, con gritos y protestas, que Antonio cumpliera su obligación de director de lidia y alternara en los quites en los toros quinto y sexto. Creo que no es preciso aclarar esto y que sobraría cualquier argumentación que hiciera para apoyar esta verdad.

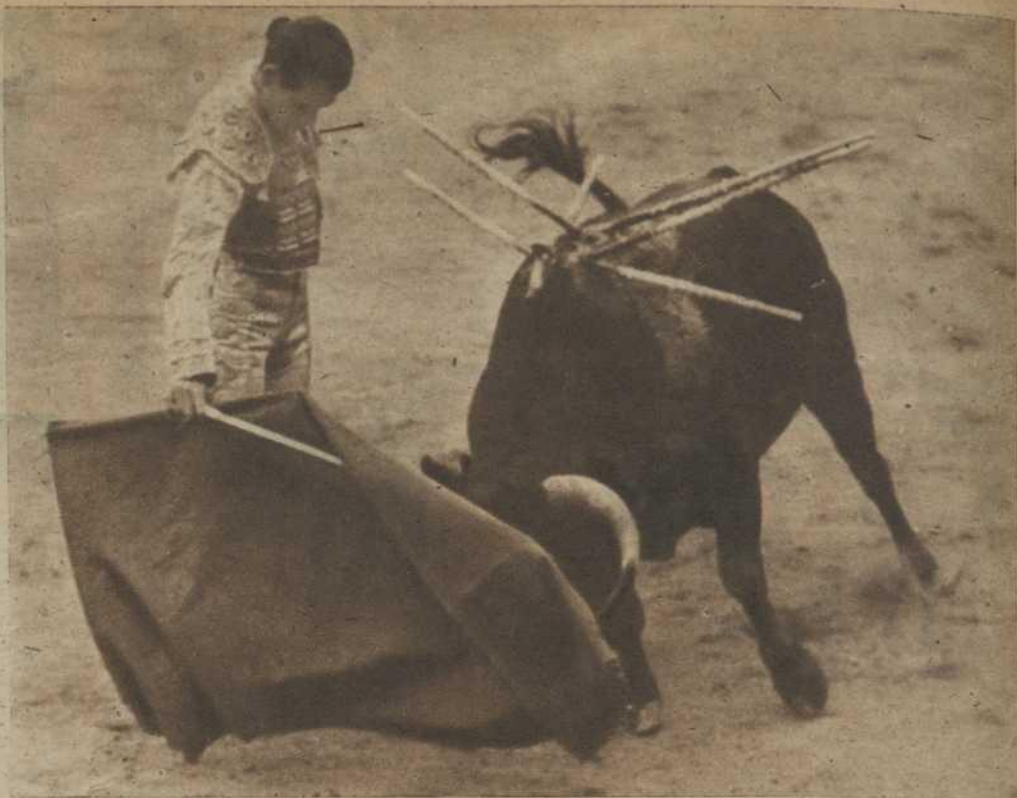
Vistas y oídas estas cosas que digo y otras que calló, porque las estimo de menor importancia, me pregunto si el sábado había en los graderíos mayoría de aficionados/madrileños o predominaban los turistas ignorantes, que también entre los turistas hay clases.

GANADO ANDALUZ

Tuvimos en la séptima corrida toros de las marismas andaluzas. Eran ya muchos los mansos salmantinos que llevaba vistos en esta feria y por ello el sábado fuí ilusionado al coso taurino. Los dos primeros toros, con su blandura, frenaron un tanto mi entusiasmo en potencia; pero los otros cuatro estuvieron ya en la línea clásica de esta famosa torada. Ninguno de los seis tuvo dificultad molesta para la torería y alguno, sirva el quinto de modelo, fué de una suavidad casi increíble en las reses andaluzas con trapío y arrobas. Para mí, en conjunto, la mejor corrida de toros de la feria. El primero, un bonito ejemplar castaño, era flojo de patas y se cayó tres veces. Tomó «Sorteado», que éste era el nombre del toro, un refilonazo, una vara de poca profundidad, ya que no estaba para aguantar mayores quebrantos, y pasó, docilísimo y suave, a la muleta. El segundo se cayó una vez y dobló las manos en dos ocasiones. Derribó «Barbudo», segundo toro de la serie, en la primera vara y se portó bien en dos más para, finalmente, embestir con suavidad en el último tercio. «Oficioso» era el nombre del tercero. Este bicho, que cumplió bien en tres puyazos, derribando en el primero, achuchó un poquitín, sin gran peligro. El cuarto, «Diano», se salió suelto del primer encuentro, recargó en tres más y fué bueno para los de a pie. El quinto, «Fregón», cumplió sin excederse en seis lancetazos aunque derribó en uno, y fué de una suavidad y nobleza excep-



Luis Segura, en un natural al primer toro de Pablo Romero



"Mondeño", en un pase en redondo al último que lidió



Cogida, por fortuna sin consecuencias, de "Mondeño"

cionales. El sexto, «Atrasado», el de más kilos de la feria, con 605 de peso, derribó en la primera vara, y se portó bien en cuatro más. Hizo buena pelea pero fué poco castigado por lo que llegó algo entero a la muleta, pero sin gran peligro.

Lote éste del ganadero don Clemente Tassara como para que los toreros hubieran cortado orejas en abundancia, pero...

BIEN Y MAL

Antonio Bienvenida estuvo bien en el primero y mal en el cuarto. Se ganó a pulso los aplausos y la bronca. Es posible, para mí es indudable, que a otro torero no se le hubiera gritado tanto como se chilló a Antonio en el cuarto por la frustración de la faena. Pero a un lidiador de la categoría artística de Antonio Bienvenida el público, y hace perfectamente el público, le exige lo que no pide a otros. Antonio Bienvenida veroniqué con suavidad al primero. Muleteó finamente por redondos, cuidando bien de que el toro no se resintiese del esfuerzo que tenía que hacer para embestir, y mató de una estocada un poco delantera. El toro merecía faena y Antonio no quiso hacerla. Unos muletazos en redondos buenos y... a terminar lo más cómodamente posible. Mató de media delantera y le pitaron de firme. El público ovacionó al toro en el arrastre. ¡Don Antonio, hombre!

UNA FAENA MUY SEVILLANA

Manolo Vázquez, cuyo toreo, al decir de las gentes que entienden de «embrujos», «aduen-des» y demás sutilezas, es pura esencia de la escuela sevillana, hizo una faena muy bonita, muy brillante y con muy poquitos naturales al quinto toro. Con la derecha toreó muy requetebién el sevillano. Los pases en redondo y en «redondísimo» fueron excelentes; con la izquierda no estuvo tan bien en lo poco que hizo, aunque no puedo decir que sus tres naturales no tuvieran calidad, que sí la tuvieron en parte. Pero en lo que Manolo Vázquez rayó a gran altura fué en su muleteo garboso y bonito con la derecha, coreado con olés

y premiado con ovaciones clamorosas. Lo único malo de esta faena sevillana fué que no hubo en ella ligazón a pesar de que fué corta y de que el toro no se cansó de embestir. Manolo Vázquez sí que se cansó de oír aplausos, y a la hora de la verdad nos decepcionó a todos. Un pinchazo volviendo la cara, una estocada barrenando, seguida de una caída, y tres intentos de descabello. Le ovacionaron y dió la única vuelta al ruedo de la tarde. En su primero cumplió, sin grandes deseos de complacarse la existencia. Muleteó unas veces con los pies juntos y otras yéndose a los costillares del toro, y mató de dos pinchazos, una estocada y el descabello al segundo golpe. Hubo palmitas para el torero y el toro. Al final de la corrida Manolo Vázquez fué despedido con aplausos.

UNA ACTUACION DISCRETA

Juan García, «Mondeño», toreó muy bien con el capote y muy tranquilo con la muleta. Todos esperábamos más de «Mondeño». Ciertamente Juan García no ha fracasado en Madrid y hemos de abrirle un crédito de confianza, sin olvidar que «Mondeño» está en deuda con el público de la capital de España. A su primer toro lo muleteó con la derecha y, después de ser volteado, lo mató de dos pinchazos, media estocada y el des-



Uno de los magníficos pares de banderillas del portugués José Julio

cabello al quinto intento. Su faena al sexto fué parecida a la que había hecho al tercero. Acabó de un pinchazo y una entera.

DOS SUBALTERNOS

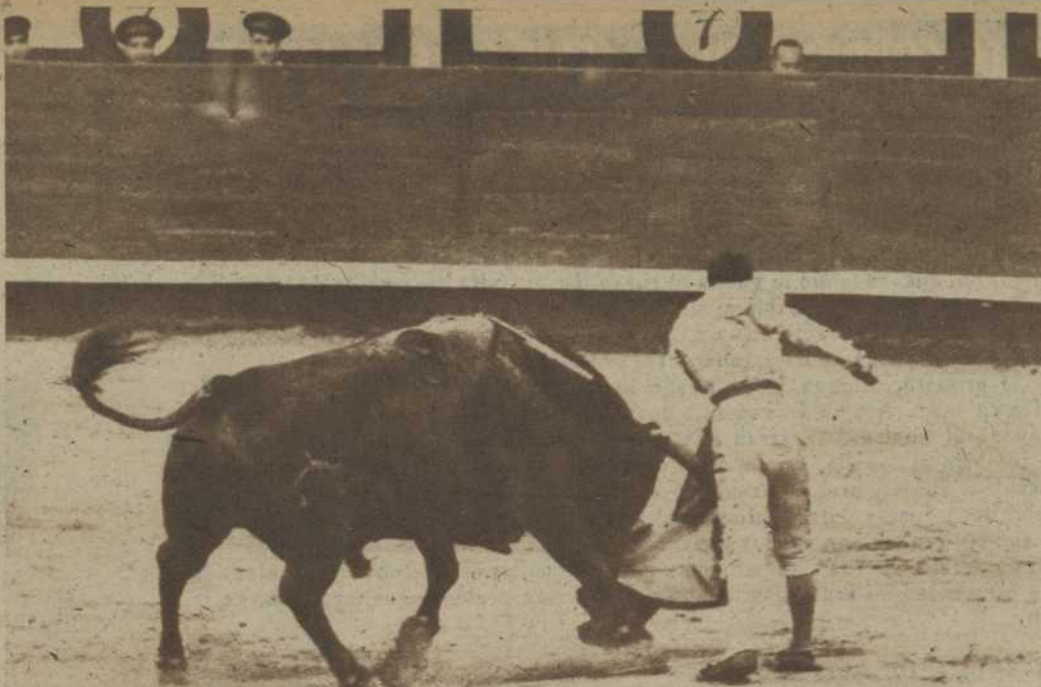
Excepción hecha de las ovaciones que premiaron algunas series de muletazos de Manolo Vázquez, las más fuertes del sábado sonaron en honor de Juan Montaña por dos pares magníficos al tercer toro y de José Escribano que picó superiormen- te al cuarto. Hay que hacerlo bien para que el público de ahora se fije en la labor de los subalternos y Montaña y Escribano cumplieron su cometido más que bien. ¿Vamos a felicitar a estos dos subalternos? Enhorabuena, Escribano; muy bien, Montaña. El prestigio se gana así, a fuerza de ovaciones.

BARICO

La última corrida de la serie de San Isidro. Luis Segura, Diego Puerta y José Julio con los toros de los herederos de Pablo Romero

EL SENTIDO DE LA MEDIDA

El domingo terminó la serie de las corridas de la feria de San Isidro, que la empresa de la nueva Plaza de toros de Madrid redujo este año a ocho, frente a las once de que constó los años pasados. Habrá que darle la razón, puesto que en los ocho festejos se agotaron las entradas en las taquillas oficiales.



Diego Puerta, en un pase de pecho al toro que le cogió, y del que cortó oreja

Si algún quebranto hubo fué para la reventa más o menos autorizada, que a consecuencia de la inestabilidad del tiempo hubo algunos días en que «se cogió los dedos». Para cuando hicieron su agosto, y váyase lo uno por lo otro.

Uno de esos días en que se resarcí de posibles pérdidas fué precisamente el domingo. El viernes por la noche no quedaba una localidad en los despachos de la empresa. Y es que el domingo estaban anunciados, ¡ah!, los toros de los herederos de Pablo Romero. Plato fuerte de cualquier feria.

Pero... Nos viene a la memoria un cuentecillo mejicano, de cuya verosimilitud, naturalmente, no respondemos. En uno de esos cafetines del tipo de esas películas del Oeste tan frecuentes en nuestras pantallas, en que son imprescindibles el forastero y el ferrocarril, permanece en equilibrio inestable junto al mostrador un ranchero que anda jugueteando con una pistola de respetables dimensiones.

En plan de perdonavidas ve entrar a otro cliente y le espeta:

—Calculo que ese manito que acaba de entrar es un tal y un cual.

El recién llegado, que va sin ánimo de bronca, calla y se refugia en un rincón del establecimiento.

Se abre nuevamente la puerta del cafetín, entra otro compañerito, y el marchoso repite su melopea:

—Calculo que este otro manito que abrió la puerta es mucho más que tal y que cual.

Se trata de un hombre pacífico que también rehuye el encuentro.

Entra un tercero, y el camorrista, envalentonado, repite el disco:

—Calculo que ese sujeto que llega al establecimiento es esto y lo otro y lo de más allá...

Pero ese tercero reacciona rápidamente y en vez de esperar a vez en que paraba aquello, saca su revólver y hace dos disparos que rozan al flamenco. Y entonces éste hace un alto en sus bravatas y se limita a replicar:

—¡Calculé mal!

Como en el caso del chascarrillo, y séanos perdonada la broma, quienes todo lo confiaron el domingo a las condiciones de lidia de las reses de los herederos de Pablo Romero, y acudieron a la Plaza en busca de emociones fuertes, calcularon mal.

SIGUE



Eso de la bravura... Al primer toro se le picó con mimo; tanto que el picador hubo de quitarle la vara para no hacerle demasiado daño (Dibujo de A. Casero)

ANTONIO CASERO

LAS CORRIDAS DE LA SERIE DE SAN ISIDRO

De los seis toros del encierro, solamente tres, y eso sin grandes lujos, dieron el juego que de los de ganadería tan acreditada cabía esperar: los lidiados en primero, en quinto —para nosotros el más completo— y en sexto lugares. Y fué precisamente a éste, a iniciativa de no sabemos quién, pero iniciativa desafortunada, al que se le dió la vuelta al ruedo. Error, falta del sentido de la medida; porque a ese toro se le hubiera, sin duda, aplaudido en el arrastre. Mas ¡tanto como la vuelta al ruedo, única en toda la serie de San Isidro...! Así ocurrió que esa vuelta al ruedo se desarrolló entre protestas.

El primero, aunque luego quedó bueno para el torero, hizo una regular pelea en varas. Aceptó únicamente dos; el segundo, al tercer puyazo se repuchó y quedó al final con la arrancada muy corta; el siguiente, al tercer envite ya no fué bien al caballo, y en el resto de la lidia se mantuvo sin codicia, pero con nervio; el cuarto, probón, frenando constantemente, manso en suma, no lució sino kilos y fuerza y llegó difícil al último tercio; el quinto, repetimos, fué desde su salida, aunque con menos poder, el de mejor estilo, y el sexto, suave en el último tercio, se fué componiendo, pues en el primero acusó más blandura que otra cosa. En todo caso, mitad y mitad, sin pretensiones, creemos, de indulto....

LA CALMA DE LUIS SEGURA

También Luis Segura, el buen torero madrileño, calculó mal. Y tampoco tuvo sentido de la medida; porque si la tenía, si la faena a su primero, que la comenzó bien y en la que dió pases excelentes, con temple, con buen aire, así los ayudados iniciales como los que engarzó con la derecha y con la izquierda, no la prolonga innecesaria e incomprensiblemente, es seguro que hubiera redondeado el éxito que alcanzó en el domingo anterior y que le valió la concesión de la primera oreja de la feria. Hay un término que se emplea frecuentemente en la jerga taurina, y es el de «alobarse». Algo de eso debió de ser; pues Luis Segura, que había llevado la lidia con gran compostura; que recibió al de Pablo Romero con buenos lances y luego se lució, y fué muy aplaudido, en un quite, brindó su labor con la muleta al público. En principio, y aunque estos brindis a la colectividad se prodigan más de lo conveniente, es prenda de buen ánimo y de confianza en el triunfo.

Y de ambas cosas dió pruebas el torero de Madrid. Lo que ya no se explica con facilidad es que siguiera, siguiera y siguiera; tanto, que el público le avisó. Como luego hubo de avisarle el presidente; porque los minutos del último tercio están reglamentados; porque el toro con tal cantidad de pases es natural que fuese a menos, y porque Segura hubo de entrar a matar tres veces e intentar cinco el descabello. (De paso: casi todos los matadores de la feria han desahogado en el descabello. No es nada fundamental; pero tan efectista, que atronar a tiempo ha proporcionado muchas vueltas al ruedo.)

Con menos calma y un poquito de más rasmia, Luis Segura tiene las claras posibilidades de su valor y de su arte.

Ya lo del cuarto no fué calma. Fué, y cabe decirlo sin hipérbole ni intención de taparle, mala suerte. Aquella mole de 598 kilos no embistié ni poco ni mucho. Y como no bastó la media estocada, de nuevo hubo de apelar al descabello. Y tampoco esta vez atinó de primeras. Confiamos en la nueva ocasión.

LA PRISA DE DIEGO PUERTA

Si Luis Segura es la calma, el reposo, Diego Puerta es la alegría estallante de un muchacho, con valor y con gracia, que tiene prisa. En todos los sentidos. Prisa en enfrentarse con los toros que le corresponden, como hizo con el segundo, al que recibió en tercios del 7 con una vistosa larga, con las dos rodillas en tierra, y prisa por asegurar la temporada, manteniendo la velocidad iniciada en la feria de abril en Sevilla.

Prisa con el juego de su sonrisa y su figurilla menuda, que lleva la animación a los tendidos; pero prisa que alguna vez conduce a no templar el pase debidamente y a dar efectismo vistoso a lo que puede tener hondura, ya que el valor, repetimos, no le falta. Y bien probado está con lo que, pese a su juventud, le han castigado ya los toros.



El cuarto, con su enorme poder, derribó al picador, pero como el pablorromero o no embestia o embestia en oleadas, las cuadrillas estuvieron colocadas alrededor del animal, que llegó a la muerte quedadísimo y creó grandes dificultades al matador (Dibujo de A. Casero)



Un natural de José Julio al último toro de la feria

Su primer toro no iba. Y Diego Puerta no quiso perder el tiempo. Unos pases preparatorios, discretos, y a matar, que a él le resulta fácil. Tuvo, sin embargo, que emplearse por tres veces para dar un pinchazo, media y la estocada final. Pero también tardó en descabellar. Hasta el sexto intento. (¿Qué les pasa a estos matadores con el descabello?)

El éxito popular le llegó en el quinto, para nuestro juicio el mejor, el más claro de la corrida. Estaba todo a su favor: su triunfo anterior en la sexta corrida de la feria y el ambiente del público, desanimado ante la lidia, tediosa, de los primeros cuatro pablorromeros, y el toro.

Pudo echarlo todo a perder la aparición de un «espontáneo», afortunadamente el único en las ocho corridas. La lidia se desorganiza sin ton ni son; capotazos por aquí y por allá, carreras; y unos aplausos que no alientan, a nuestro juicio, más que la cornada posible.

Pero Diego Puerta volvió a centrar la atención desviada de los espectadores con unos lances vistosos y un remate muy ceñido, a los que añadió otros, buenos también, en su quite.

Todo ya propicio, Puerta brindó al equipo de la Televisión Española que transmitía las imágenes de la corrida, y realizó una faena garbosa en la que sobresalieron los primeros pases en redondo, abrochados con el de pecho, y una serie con la izquierda con igual y alegre remate. Algún adorno pinturer y una estocada contraria que dió con el toro en tierra. Toda esta labor, ligera, pimpante, tuvo, además, otro mérito. En uno de los pases, Puerta recibió un pitonazo, que le causó un puntazo corrido en la parte posterior del muslo derecho. Solamente cuando dió la vuelta al ruedo, agitando la oreja que le habían concedido, el torero sevillano pasó a la enfermería.

La tercera oreja que ha conquistado en la serie de San Isidro y que le hace candidato al trofeo de la Peña Manolequina. Porque ahora, como en el fútbol, se lleva mucho eso de las décimas.

LA ACTUACION DE JOSE JULIO

Es posible que José Julio vuelva a torear pronto en las Ventas. Lo celebraríamos, porque estamos convencidos de que el diestro portugués, por causas diversas, no ha logrado demostrar en esta serie de San Isidro la calidad de torero de que ha dado pruebas decisivas en otras plazas.

Aún así, ha sido muy aplaudido al abandonar la Plaza, como ocurrió en la corrida de su alternativa; ha puesto de relieve sus excepcionales condiciones de banderillero, que culminaron en los dos pares al quiebro, en el centro de la Plaza, que colocó al sexto toro y que le fueron premiados con una ruidosa ovación; ha lanceado bien y ha dado pases de buen estilo. Le ha faltado únicamente conjunto, que confiamos en que ha de lograr.

En este día de los de Pablo Romero estuvo muy en su punto al poner en suerte a su primer toro, que hizo una pelea irregular, recargando en una vara y saliendo suelto en las demás. Con la muleta aguantó valerosamente las arrancadas descompuestas y sacó algunos pases limpios y dominadores. Dió un pinchazo y una estocada que pareció que bastaba; pero no fué así y José Julio hubo de terminar descabellando a la tercera intencionada.

En el sexto se lució con la capa y fué cuando llevó el segundo tercio tan brillantemente. Para clavar el cuarto par hubo de solicitar permiso de la presidencia.

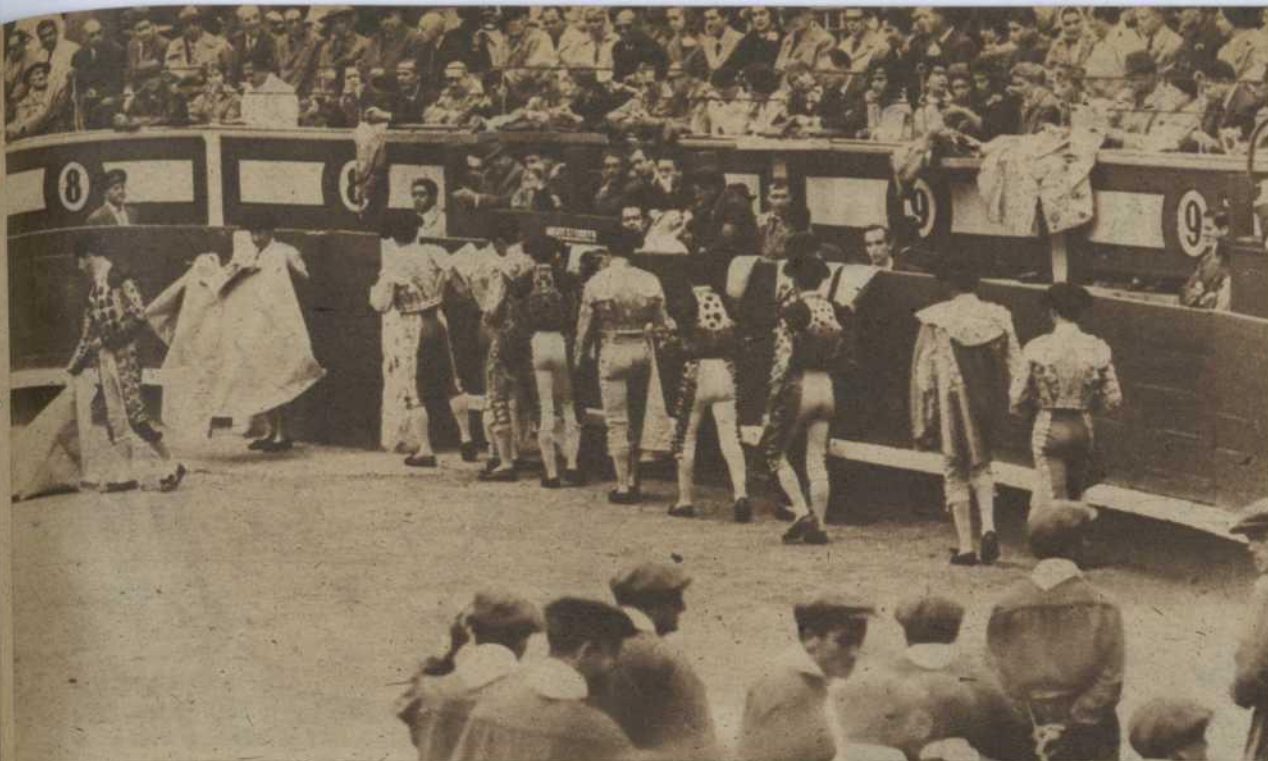
El toro, sin ser extraordinario, fué mejorando a lo largo de la lidia. A José Julio que, especialmente en los pases con la derecha, había estado muy entonado, le faltó, como dejamos dicho, conjunto. Cosas excelentes y otras sin excesiva seguridad, aunque siempre con valor y con clase.

Intentó de nuevo matar recibiendo. No logró sino un pinchazo. Dió otro y una estocada honda. Tampoco acartó con el descabello a la primera.

Si aun así el público le despidió con nutridos aplausos, aun después de que al toro, por una decisión poco afortunada, se le dió la vuelta al ruedo, quedará claro la buena impresión, susceptible de que la mejora, que ha dejado José Julio en la feria de San Isidro.

Así, con aplausos, se liquidó la octava corrida, al cabo de cuarenta y ocho toros, que es verdad que han pesado mucho, pero en los que, aparte las excepciones que hemos ido señalando a lo largo de estas informaciones, no ha destacado la bravura. Eso de la bravura...

EMECE



Las cuadrillas han terminado de hacer el paseíllo. Es el momento de «cambiar la seda por el percal»



El ex ministro duque de Primo de Rivera

CARAS CONOCIDAS en LAS VENTAS



Tres ganaderos: el conde de la Corte, don Antonio Pérez Tabernero y don Fermín Bohórquez



Conchita Piquer y el ex matador de toros Antonio Márquez



El ex ministro don Raimundo Fernández Cuesta en una barrera



Doña María Teresa Oliveira, propietaria de la ganadería que lleva su nombre, y su esposo, don Romilio Thibau



El burladero de la Diputación Provincial. En él aparecen, entre otros aficionados, el teniente general señor García Valliño y el presidente, marqués de la Valdavia todavía este año sin el sombrero de paja; en la barrera, el duque de Pinohérmoso (Fotos Cifra Gráfica)

LA FIESTA POR DENTRO

INTIMIDADES de las CORRIDAS de la serie de San Isidro

MANOLO GONZALEZ (torero) PESA 15 KILOS MENOS QUE MANOLO GONZALEZ (labrador)



MANOLO González, de treinta y un años de edad, padre de tres hijos, doctor en tauromaquia desde el año 1948, apartado del fuego de los ruedos ocho años, reapareció en la Monumental madrileña en esta feria de San Isidro. En Madrid se hizo figura del toreo, y a Madrid ha venido como punto de partida de esta segunda etapa profesional.

El torero sevillano está solo en la habitación que ocupa en el Palace, el hotel de las grandes conferencias taurinas. Son las doce menos cuarto del día de su segunda corrida. Manolo acaba de desayunar y está saboreando un cigarrillo. Suena el teléfono. Conferencia de su casa de Sevilla. Habla con su mujer. Se interesa por las cosas del campo. Pregunta por los hijos y pide que se ponga el mayor.

—Ya te he comprado la canoa. La tengo en la maleta, ¿sabes?... Es más bonita que la de papá. Ya la verás.

—¿...?

—En seguida me voy para Sevilla, sí. Oye, ¿has dado ya la clase de hoy?

—¿...?

—Bueno. Que se ponga mamá.

Aquel chiquillo que triunfó en las ferias de San Isidro de hace ocho y diez años, es ya todo un hombre; un padre que se emociona hablando con los hijos, mientras en la Plaza se celebra el sorteo de los toros que ha de matar unas horas más tarde.

—Manolo.

—¿Qué?

—¿Quién te animó a volver a los ruedos?

—La afición. Si no, no se concibe de otra manera.

—¿Qué has hecho estos ocho años?

—Ocuparme del campo. Tengo tierras de labor.

—¿Y cómo va tu labor torera?

—Estoy poniendo todo mi empeño porque me salgan bien las cosas. Pido a Dios que me dé suerte para salir airoso.

—¿Qué extrañas a tu vuelta?

—Apenas nada. Yo creí que me iba a causar más impresión la primera tarde que salí a torear y, sin embargo, me encontré bien. Y es que me he preparado mucho y he salido fuerte.

—¿Te has sacrificado mucho este invierno?

—He hecho mucho ejercicio y no he perdido ocasión de torear en el campo. Me he cuidado en todos los aspectos.

—Observaste un riguroso régimen alimenticio con vistas a recuperar la línea, ¿verdad?

—Al decidir volver a torear me puse a régimen, pero bastante tolerante.

—¿Cuánto pesabas estos años atrás?

—Cuando más llegué a pesar, sesenta y siete kilos.

—¿Y en la primera corrida de tu reaparición, cuánto?

—Cincuenta y dos.

—¿Hoy?

—Igual. En temporada es difícil poner un kilo.

—¿Qué hora se te hace más larga en los días de corrida?



Don Clemente Tassara y su hijo llegan a la Plaza para ver el juego de sus toros. El ganadero aparece sonriente a pesar de la enorme preocupación que supone lidiar en Madrid

—Desde que me levanto hasta que me visto de torero. Se hace larguísimo.

—¿A qué hora te despiertas?

—Como tengo por costumbre levantarme temprano en casa, pues a eso de las ocho y media o nueve.

—¿Cómo matas el tiempo hasta que el mozo de espadas te dice que ha llegado la hora de vestirse de luces?

—Charlando con los amigos que vienen a desearme suerte.

—¿Te gusta el halago?

—No. Todo lo contrario. Me gusta que me señalen los defectos, que es la manera de corregirlos.

—¿Qué defecto te preocupa más hoy?

—Muchos; porque nadie es perfecto.

—¿Te sientes satisfecho de Manolo González?

—Me siento orgulloso de la vida que he llevado. Vivo tranquilo porque no he hecho mal a nadie.

—¿Crees ser un hombre de suerte?

—Yo creo que sí; porque Dios me ha dado suerte en todo.

—¿Vuelves al toreo por esta temporada únicamente?

—Estaré en el toreo hasta que me sienta con fuerzas y el público me quiera ver.

—¿Qué te gustaría dejar en el planeta de los toros?

—Pues, recuerdos. Recuerdos de buen toreo, claro.

—A tiempo estás...

Mientras suena el clarín

Vamos por la séptima corrida. Se van a correr toros de don Clemente Tassara, el triunfador de la feria de 1959. La gente sabe que los toros que están enchiquerados tienen trapío y peso, y acuden a las Ventas con gran expectación. Mientras suena el clarín vamos a pulsar el ánimo del ganadero y de los diestros. Son las cinco de la tarde. El señor Tassara aparece por la puerta del patio del desolladero. Viene acompañado de su hijo. Ambos saludan sonrientes a los empleados que encuentran al paso. Salgo a su encuentro. Se esfumó la sonrisa. Tassara preferiría pasar inadvertido; pero la obligación es la obligación.

—Es que vengo más nervioso que un

«Estoy poniendo todo mi empeño por que me salgan bien las cosas. Pido a Dios que me dé suerte para salir airoso»

flan —declara sinceramente el ganadero.

—¿Duda del buen juego de sus toros?

—Nunca se sabe la que llevan dentro estos animales. Por familia, deben embestir.

—Y además están gordos.

—Yo les echo unos trescientos veinte kilos en canal. Son toros de poco hueso.

—¿Desde qué localidad va a ver la corrida?

—Desde el lugar más oculto posible.

—¿Cuántas corridas ha lidiado ya en Madrid?

—Diez. Con este año, son siete los que vengo a San Isidro.

—¿Buen balance?

—Ha habido de todo. Mitad y mitad.

—¿Viene por el premio este año?

—Todos los ganaderos venimos con la ilusión de quedar bien. Ese es el motivo de nuestra inquietud. Es mucha responsabilidad lidiar en Madrid.



«Todos los ganaderos venimos con la ilusión de quedar bien. Ese es el motivo de nuestra inquietud», dice a nuestro compañero

—¿Cómo va la feria, señor ganadero?

—Taurinamente, no muy bien, porque para el toreo que quiere hoy la gente hay que contar con la materia prima, y todavía no han salido esos toros que quiere el público. Económicamente, la cosa va estupendamente. Me alegro por la Empresa y por la Fiesta.

—¿Por qué no se ha establecido lo de perdonar la vida al toro extraordinariamente bravo?

—Porque no se le habló con la debida anticipación al jefe del Sindicato del Espectáculo, para conocimiento de la autoridad. Y el Director General de Seguridad no lo ha autorizado hasta cambiar impresiones, cosa que no ha podido hacer por haber estado en Barcelona la semana anterior a la feria de San Isidro. Pero hasta ahora no ha salido ese toro merecedor del indulto.

El reloj de la Plaza marca las cinco y veinticinco minutos. Entra en capilla Manolo Vázquez. Le esperan treinta y cinco minutos de guardia en el patio, donde los minutos se hacen interminables.

—¿Por qué tan pronto, Manolo?

—Es que el otro día nos descuidamos y casi no llego a tiempo de hacer el paseillo. Por eso hoy he dicho que había que salir pronto para evitar el riesgo de faltar a la hora que marca el reglamento.

—¿Cuántas ferias llevas ya, Manolo?

—Con ésta, once.

—¿Cómo te encuentras de facultades?

—Yo creo que bien.

—¿Qué es lo que más te cansa de esta lucha?

—El toro, aunque sean las mulillas las que carguen con él.

—¿Sabes que la corrida está gorda?

—Sí. Me han dicho que el lote más parejo es el mío.

—¿Te preocupa el peso de los toros?

—No; lo que me preocupa es el estilo que saquen. Si embisten bien, el peso es lo de menos.

Y aquí está ya «Mondéño», nuevo en la feria de San Isidro. Me acerco a él. No se da por enterado. Le pregunto:

—¿En qué está pensando?

—Ahora mismo estaba rezando.

—¿Está nervioso?

—Espero tranquilo.

—¿Qué le da vueltas a la cabeza en estos momentos?

—Quedar bien y que la gente crea en mí.

—¿Vió usted torear a «Manoletes»?

—No.

—¿Por qué trata de imitarle?

—Eso no es verdad. Todo lo que hago es nato en mí.

—Dicen que no se ríe jamás por la obsesión de recordar la seriedad de «Manoletes».

—No me río porque me parece que esto no es como para tomarlo a risa.

—¿A qué torero tocó usted las palmas como espectador?

—A ninguno. Soy de temperamento frío.

—Sin embargo, ¿le calientan los aplausos que le dedica el público cuando se los merece?

—Sí, me llegan al alma. Es que, aunque soy frío, estoy vivo.

Ya están las cuadrillas dispuestas a ceñirse los capotillos de paseo. Antonio Bienvenida llega acompañado de sus hermanos. Bienvenida se abre paso por entre las cien personas que gustan de este espectáculo y se dirige a saludar a sus compañeros de cartel. Los fotógrafos immortalizan a los tres espadas de la tarde.

—Antonio —le digo entre los disparos de los maestros de la leica—, ¿qué se te ocurre decir en estos críticos momentos?

—Nada.

—Eso mismo diría un debutante.

—Es que para mí es como si fuera la primera vez que toreo en la Monumental. A esto no hay quien se acostumbre.

—¿Qué has hecho hoy?

—Pensar mucho.

—Eso quiere decir que vienes con la ilusión de triunfar.

—Por ganas no ha de faltar.

—Suerte... No la hubo.

Consigna en Sanlúcar la Mayor: Vigilar los toros desde que salen hasta que son arrastrados

Como es tradicional, los toros de Pablo Romero van a cerrar la feria. Si otras tardes la gente acude a la Plaza



Angel Luis, Antonio y Juanito Bienvenida. Los hermanos del torero que hoy torea su segunda corrida en la feria, acompañan al espada hasta que se abra la puerta para que hagan el despeje las cuadrillas

por los toreros, sin preocuparse de la ganadería anunciada, hoy viene fundamentalmente por los toros. La emoción del toro en el ruedo es un espectáculo que, afortunadamente, se sigue cotizando en el planeta taurino. Aunque las cuarenta y dos reses que se lidiaron en la semana rebasaron, con mucho, el peso reglamentario, estos toros andaluces son otra cosa; la cosa es que su divisa impone respeto en el redondel. Por eso se espera con tanto interés la corrida de Pablo Romero.

El encierro está en los corrales de la Plaza esperando la ceremonia del sorteo. Aquí está el mayoral de la casa sin perder ojo a los toros.

—¿Podemos charlar un momento?

—Le digo.

—Aguarde un ratito, por favor.

—«Sevillanito», el apoderado de Diego Puerta, uno de los espadas que figuran en el cartel de hoy, es el más madrugador. Observa el ganado desde varios ángulos. Me pego a él.

—¿Qué le parece la corrida?

—Está muy en tipo, como todas las de esta ganadería. Yo creo que va a embestir.

—¿Qué le va a decir a su torero?

—Mi torero espera tranquilo. Está acostumbrado a torear pablorromeros, y miuras. Creo que ha llegado la hora de decir que ha tenido que imponerse la verdad del toreo. Y que Dios reparta suerte.

—¿Prefiere estas ganaderías para su poderante?

—No es que yo prefiera los toros más grandes y fuertes para mi torero. Pero las grandes figuras del toreo nunca rehuyeron ganaderías como la de Miura y esta de Pablo Romero...

—¿Cuántas cornadas tiene ya Diego Puerta?

—Cinco. Y sigue más valiente que nunca. A propósito de esto le voy a decir una cosa: yo, que estuve al lado de «Manoletes» desde el año 37, vi cómo «Camará», en determinadas ocasiones, animaba a «Manoletes» diciéndole al salir camino de la Plaza: «Vamos, Manolo, que hoy hay que apretar.» Y este torero mío es al revés: hay que frenarlo.

Ahora voy con Antonio Moreno, el mayoral de Pablo Romero. Antonio representa la tercera generación en la dehesa de Sanlúcar la Mayor, a veintidós kilómetros de Sevilla.

—¿Cuándo empezó a preparar estos toros para correrlos en Madrid?

—Hace cinco meses. Pusimos buen cuidado en su elección.

—¿Qué les han dado de comer durante estos últimos meses?

—Haba y avena.

—¿Fueron los toreros a verlos al campo?

—No, no.

—¿De cuántos sementales son?

—De tres.

—¿Qué órdenes le dió el amo al salir para Madrid?

—Las mismas de siempre: vigilar los toros desde que salen de casa hasta que son arrastrados por las mulillas. Cuidarlos en todos los aspectos.

—¿Cuánto come un toro diariamente?

—Unos siete kilos de pienso. Más es excesivo.

—¿Cuál fué la tarde, más triunfal para usted?

—En Madrid di la vuelta al ruedo con los toreros varias veces.

—¿Y cuándo sufrió más en una Plaza?

—¿Esa es la madre del cordero! El año pasado aquí, porque se trataba de una corrida muy bien presentada y salió floja.

—¿El toro más grande que lidió?

—Todos los años echamos unos pocos. Uno de los mayores, «Monaguillo», corrido en esta Plaza la feria pasada; dió en la canal 404 kilos.

—¿De cuántas cabezas se compone su ganadería?

—Entre toros y vacas, habrá unos setecientos.

—¿Es larga la camada dispuesta para esta temporada?

—Ya hemos echado fuera dos novilladas y dos corridas de toros. Nos quedan ésta, las de Algeciras, Málaga, Pamplona, San Sebastián, quizá Murcia y alguna que salga sobre la marcha. Las camadas vienen a ser de unos setenta toros.

—¿La ganadería de Pablo Romero está immortalizada en el patio de mayores de la Venta del Batán?

—Sí. El año 51 ganó el premio «Rizadora», y el 57, «Rosaleto», dos toros cárdenos.

—¿Confía en que alguno de éstos gane otra lápida en el Batán?

—Dios le oiga.

—Poco falta para saberlo...

SANTIAGO CORDOBA



Manolo Vázquez, con paso decidido, se dirige al patio donde los toreros esperan la hora del toque de clarín. Junto a él, su fiel mozo de espadas



«Mondéño» —una estatua de sí mismo— responde irrimablemente al perloquista, que le acusa con su interrogatorio



Antonio Moreno, mayoral de la ganadería de Pablo Romero, en la mañana de la corrida, espera la hora fijada para el sorteo de los «pablos» que cierran el ciclo isidril (Fotos Hermines hijo)

FECHAS HISTORICAS DEL TOREO

30 septiembre 1915

JOSELITO

La Maestranza concede por vez primera orejas. Eran para Jose-lito por su grandiosa faena al toro de Santa Coloma, que ele-varia aún más su gloria torera



21 junio 1917

BELMONTE

Memorable corrida del Montepio de Toreros en Madrid. Belmonte logra, con un toro de Concha y Sierra, la cumbre de su arte y personalidad

6 julio 1944

MANOLETE

Un sobrero que gana prestigio para la divisa de Pinto Barreiro en el ruedo madrileño bajo el poder y la mayestática muleta del toreo hondo y macizo del diestro cordobés



30 mayo 1951

PEPE LUIS

La gracia y el duende del artífice sevillano queda al aire de la histórica villa de Aranjuez por embrujo de la memorable faena al toro de Carlos Núñez, ratificando una fecha más para la historia del toreo

17 de Mayo de 1.960

LA FECHA Y LO MEMORABLE:

La afición de Madrid presenció el capítulo más amplio, rotundo, excelso e inigualable de la historia del Toreo, cuando en su capote y muleta vivió la gloria de un arte el toro «Bil-balarga». Memorable faena saturada de excelencias e imperio de un arte, arte inenarra-ble que ha convertido el difícil arte de torear en la más sublime de las facilidades por la magia de un torero cumbre, corona de un trono que nadie le discute.



Antonio ORDOÑEZ



HUBO momento de la novillada del domingo en la «chata» en que las orejas ganaban a los novillos por cinco a cuatro; es decir, llevábamos cuatro bichos arrastrados del precioso y bravo lote mandado por el señor Marín Marcos y se habían cortado cinco apéndices, y concedidos con criterio de buen aficionado, es decir, sin consideraciones pueblerinas, humanitarias y de lástima — como sucedió en otras ocasiones ya lejanas —, sino por arte taurino del bueno, depurado y completo, brillante y clásico, alegre y moderno.

ALEGRE BRAVURA

Claro es que los novillos — no nos cansaremos de repetirlo — salieron como seis «dijes»: bonitos, parejos, alegres, bravos y con un punto de genio y casta, necesario para poner el contrapunto dramático en este juego emocionante e impar del toreo. Fué ideal el lucero «bragao» corrido en primer turno, pese a tener una pata renga; algo más incierto el segundo, pero acudió pronto y bien en cuanto se le consintió; bravo y alegre el lucerillo de la tercera tanda, con su pizquita de picante, que enderezó muy bien la pajolera y torera salsa de su lidiador; fino y noble el negro listón del cuarto turno; bravo con los de a pie y a caballo el berrendo quinto, el de más incómoda cabeza por lo abierto de cuerna; y digno de sus hermanos, el que cerró plaza con alegría.

¿DESGRACIA O FALLO DE TECNICA?

Seis novillos bravos, nobles e ideales, que honran a un ganadero; y, sin embargo, hubo dos percances. ¿Por qué?

Yo creo que las cogidas — salvo lo que juega la casualidad en el destino de los hombres — son debidas, en gran parte, a errores técnicos de los toreros. Juan Espejo vió que tenía que rematar en torero macho la gran faena que hizo a su primero y se volcó sobre el morrillo..., pero sin jugar la mano izquierda, que es la que mata; y así recibió una cornada seca, sin sangre, sin gran reacción, pero que pudo ser mortal — como ha sido en otras ocasiones de la historia del toreo — al recibir en pleno vientre la cabezada. «Andaluz II» había hecho una gran faena al quinto, lo había toreado muy bien, y el novillo quedó cuadrado, maduro para la muerte..., pero ¡ah!, hubo que ir en busca del estoque de verdad, hubo que dar las «espaldas» de rigor «pa los primos», y como el toro era ancho de cuerna, le tropezó y le mandó al hule. ¡De cuántos avisos y de cuántas broncas tiene la culpa la espada de palo!

FIRMADO CON SANGRE

Que Juan Espejo es un estupendo novillero, lleno de afición y celo, lo hemos dicho domingo a domingo a lo largo de un mes. Y el muchacho rubricó con sangre en la tarde última todo cuanto de bueno ha hecho en cuatro novilladas.

Las verónicas con que paró y se pasó al precioso novillo que abrió plaza tuvieron usía; la ovación se repite en el quite y en las banderillas, de las que hay un valeroso par al quiebro, en los medios, en que el novillo engancha al torero, sin hacerle daño; otro par de poder a poder, excelente, y un tercero al quiebro en tablas del 7, morrocotudo. El novillo está ideal y Juan Espejo se pone a la altura de las circunstancias; la serie de redondos de ritmo perfecto, los naturales por alto y por bajo en que embarcó al bicho, los molinetes y adornos formaron una faena engarzada en filigrana, a la que hubo que poner el remate de la estocada... Ya hemos dicho cómo vino ésta y cómo — en dramático «toma y daca» — cobró una cornada a la que no se dió importancia. Delirio, oreja, vuelta al ruedo.

De izquierda a derecha, «Andaluz II», Juan Espejo y José María Aragón a la hora de hacer el paseillo

Así fué la primera cogida de Juan Espejo al poner un par al quiebro en los medios a su primer novillo

Y Migueláñez, que sabe mucho de cuanto los toros dan y quitan, se llevó a la enfermería a Juan; la gente se quedó estupefacta, cuando en vez de salir el diestro, salió su ropa de torear; yo, que vi la reacción instintiva del muchacho al ser herido y sé lo que es una cornada en la suerte de matar, no me extrañé. Lo que me admira es que el bravo muchacho pudiera dar la vuelta al ruedo con una cornada penetrante en el vientre. Juan Espejo cayó con su papel en alza.

DOS PARA EL «ANDALUZ»

Le quedaron, pues, tres toros al «Andaluz», pero sólo mató dos, aunque toreó a los tres. Hemos hecho el relato de su cogida, por exceso de faena.

«Andaluz» está más aplomado, más dominador, con más sitio cada tarde. La del domingo fué su jornada «izquierdista», ya que a sus tres «enemigos» los lidió casi exclusivamente con la mano de torear. El segundo novillo — en que «Andaluz» volvió a hacer «su quite» — era un poco remolón, pero lo alegró con una serie en redondo y otras de naturales y mo-



Un ayudado por alto de «Andaluz» en el quinto novillo, que, después, le mandó a la enfermería (Fotos Diego)

EL DOMINGO EN CARABANCHEL



Seis novillos de Eugenio Marín Marcos para Juan Espejo, «Andaluz II» y José María Aragón



linetes a fuerza de consentir y aguantar de cerca; pñchazo y estocada caída valen por una oreja, ganada en buena lid. El cuarto también fué toreado con mucha verdad clásica por «Andaluz», sobre todo en unos ayudados por alto, preludio de la suerte al natural, que hicieron sonar la charanga y alborotar al graderío; estocada caída y nueva oreja, con dos vueltas al ruedo — la segunda excesiva y que provocó algunos discordantes pitos — en premio a la faena. En el quinto «Andaluz» aguantó mucho con el capote por verónicas y chicuelinas, y volvió — rabioso y a caballo en el triunfo — a torear con la izquierda con mucha gracia y mando. Tuvo el error ya anotado de la espada de palo y las manoletinas fuera de cacho, y ya se sabe el resultado; tuvieron que biznarle las costillas. Una gran tarde del inspirado novillero.

LA ALGABA TIENE UN TORERO

El debutante hizo el paseo de salmón y oro. Salíó desmontérado, como hoy es uso en noveles. El traje y el capote eran nuevos y flamantes, como sus ilusiones. Doy todos estos detalles para que los historiadores de mañana me lo agradezcan, porque yo, que no soy profeta ni zahorí, digo que en los años que llevo viendo toros en Vista Alegre no he visto ningún debutante del estilo, clase, ciencia y arte de José María Aragón, de La Algaba, Sevilla, y que si algo entiendo como aficionado, pronostico que el algabeño será uno de los valores máximos de la tauromaquia en el próximo quinquenio, y digo «uno de los valores máximos» por eufemismo, porque lo que de verdad pienso es que será el «valor máximo uno».

Para ello me fio no de lo que hizo — que hay a quien le suena la flauta por chamba y se cree Beethoven —, sino de cómo lo hizo. Cómo cuidó y lidió a sus toros desde el primer capotazo, cómo los llevó a los caballos y los quitó con el castigo justo, cómo los toreó — verónicas lentas, amplias, largas, precisas — en suerte que era un recreo para la vista y una emoción para el saber — y cómo realizó dos faenas perfectas en su clasicismo, ardiente, en el vibrante toreo, clamorosas por la gracia de cada lance, de cada actitud, de cada gallardo desplante, y, a un tiempo, hondas, macizas, de oro puro; faenas en que cada hermoso detalle es un crujido de gozo en el tendido, pero que además — y eso es el toreo — entregan al novillo quieto, cuadrado en la suerte natural, maduro para la estocada... ¡Si el toreo no es otra cosa! Lo malo es que... el estoque cayó un poco bajo en el tercero — con corte de dos orejas — y muy bajo en el sexto.

¿Quieren comparaciones? Lo comparo con Antonio Ordóñez en la faena al atanasio el día de la lluvia. ¿Que estoy mal de la cabeza? Tal vez... Pero es que nunca ha venido a Vista Alegre un torero tan de mi gusto. Y al cabo de siete u ocho años se agradece que le pongan a uno un poco de alegría en el corazón. De modo que ¡viva La Algaba! y ¡viva Aragón..., que es mi tierra!

DON ANTONIO

JULIO APARICIO

MAXIMA FIGURA DEL TOREO

POR MAESTRIA
POR ARTE
POR CLASE
POR CASTA

Y PORQUE LLEVA TRIUNFANDO
13 TEMPORADAS



Su nuevo y apoteósico triunfo en Madrid, en la feria de San Isidro, donde no ha cesado en los 4 toros que ha matado de oír ovaciones, dar vueltas al ruedo y cortar oreja. Así lo confirma el público que lo ha presenciado, proclamándolo así una vez más toda la crítica

ó
a-
is-
s-
o,
os
to
de
ue
el
la
no
lo
ki-

a
ee-
5 a
5 a
mo-
io-
i y
ae-
vi-
an-
y.
nas
ozo
o-
erte
no
un
is-

An-
e la
pero
rero
s se
gría
a! y

10

La corrida del domingo en Barcelona

**Jaime Ostos, Fermin Murillo y Paco Camino
con toros del duque de Pinohermoso**



Jaime Ostos en un pase con la derecha

El aragonés Fermin Murillo en un momento de su faena de muleta a su primer toro

INDUDABLEMENTE, la corrida que tuvimos la suerte de presenciar el pasado domingo en la Monumental de nuestra ciudad resultó francamente memorable, tanto por el juego que ofreció el encierro de excelente trapío que envió el señor duque de Pinohermoso como por la actuación de los espadas alternantes Jaime Ostos, Fermin Murillo y Paco Camino.

Ya hemos dicho que el encierro enviado por el señor duque estuvo muy bien presentado; pero además de ser una corrida muy pareja, resultó francamente buena para los toreros, salvo los corridos en los dos primeros puestos. Una corrida brava del prócer ganadero, al que enviamos nuestra felicitación. El peso que dieron en bruto fué el siguiente: 476, 499, 475, 513, 532 y 506 kilos, por orden de aparición en la arena.

Jaime Ostos recogió a su primero, que llegó aplomado al trance final, con unas verónicas que fueron justamente aplaudidas, al igual que su quite. El del duque, cuando se arrancaba, lo hacía quedándose muy corto. Pese a ello, el astigitano, que había brindado la faena al ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, dió calor a la faena, exponiendo todo lo que hay que exponer. Faena de fibra que fué del agrado del respetable, pues el torero toreó mejor de lo que era de esperar. Entrando superiormente, logró una estocada y descabelló finalmente, siendo ovacionado y teniendo que saludar desde el tercio. Al cuarto lo volvió a torear superiormente con el capote, y su faena fué un dechado de bien torear, cosechando por ello música, olés y ovaciones. Muy seguro, centrado y torero, Ostos corrió la mano de forma admirable al natural, y los pases con la derecha y de pecho, al igual que las manoleínas finales, fueron de auténtica calidad. Otra gran estocada, y es premiado con la oreja, con la que da vuelta triunfal. Al sexto de la tarde le realizó un gran quite, que provocó una gran ovación.

El maño Murillo cargó en primer lugar con un toro mansurrón y huido, al que recogió con unos inteligentes capotazos, para seguidamente torearlo a la verónica, entre ovaciones. A la muleta llegó el toro con la cabeza en las nubes, y Fermin se dobló con él superiormente, para proseguir toreando sobre la derecha, tirando superiormente y llevando muy toreado a su enemigo. Con la espada no estuvo de suerte, y quedó la cosa para mejor ocasión; ocasión que llegó nada más salir a la arena el quinto de la tarde. Murillo se estiró en unos lances a la verónica, que le salieron superiores a toda ponderación y, embaldado en busca del triunfo, brindó su faena al alcalde, señor Porcioles. Faena de mucha calidad y de gran mérito artístico, pues el torero, a un palmo de su enemigo, supo crear una obra completa, una faena de auténtica figura del toreo. Bien

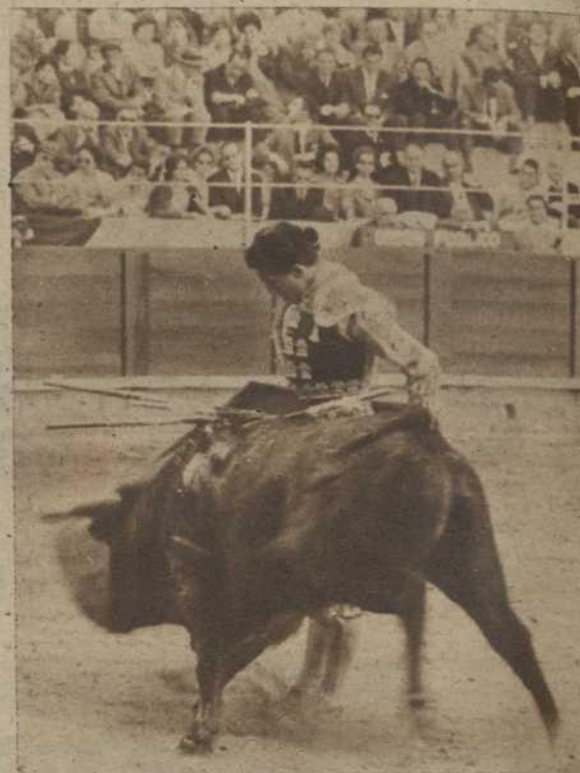


Paco Camino, que alcanzó un gran triunfo, brindó al gobernador civil de Barcelona, señor Acedo Colunga

le salieron los ayudados por alto, los naturales y los pases con la de la primera parte de ella; pero supo superarse en la segunda, que alcanzó una brillantez desusada. Ni que decir tiene que tan bella obra fué acompañada por los sonos de un castizo pasodoble; pero la espada le privó del corte de la oreja, quedando todo en una fuerte ovación. En honor a la verdad, hay que decir que, sin duda por haberle llegado al final el toro un tanto gazapón, no dejó colocarse al espada. No obstante, Fermin hizo que su cartel siga en alza.



Un pase, cambiándose la muleta, de Paco Camino (Fotos Valls)



Se acostumbra decir, cuando se habla de una faena cumbre, que Fulanito o Zutano toreó mejor que el que inventó el toreo. Yo no sé si hoy, 22 de mayo de 1960! —mes torero por excelencia—, Paco Camino ha toreado mejor que el que inventó el toreo. Pero lo que sí sé es que en mi memoria de aficionado no guardo recuerdo nada más que de dos o tres faenas cumbres de verdad para ser recordadas de por vida. Pues bien, puestas una tras otra, en ese maravilloso cuadro que es el recuerdo, veo que estas faenas, mejor dicho, esta actuación completa a lo largo de toda una corrida, no cede lugar a ninguna. Pero buscando, buscando, encontramos el principio de todo ello en un chiquillo de diecisiete años, que encierra en su menudo cuerpecillo un corazón de hombre muy hombre y una cabeza torera de muy difícil parangón. Y diciendo esto está dicho todo. Un torero que torea con la elegancia y la gracia del que más tenga, con el valor que el que más presume y con la afición saliéndose por los poros de su torero cuerpo de artista.

Cadenciosamente, rítmicamente, con un juego de brazos de ensueño, ha toreado el muchachito de Camas, que ha impreso en todos y cada uno de sus lances el sello imborrable de los elegidos. La plaza vibró en un verdadero clamor, mientras el torero recogía una y otra vez la interminable ovación montera en mano.

Y después, dos faenas maestras, de orfebrería, de un artifice del toreo, al natural y sobre la derecha, del dueño y señor del duende, temple, mando y gracia torera. Cada pase, largo, larguísimo, era un grito de la multitud, y bien podemos decir que nunca hemos visto torear de igual forma. Los más viejos aficionados, los más entendidos, los más intrasigentes, se han rendido alborozados a la verdad torera de Paco Camino.

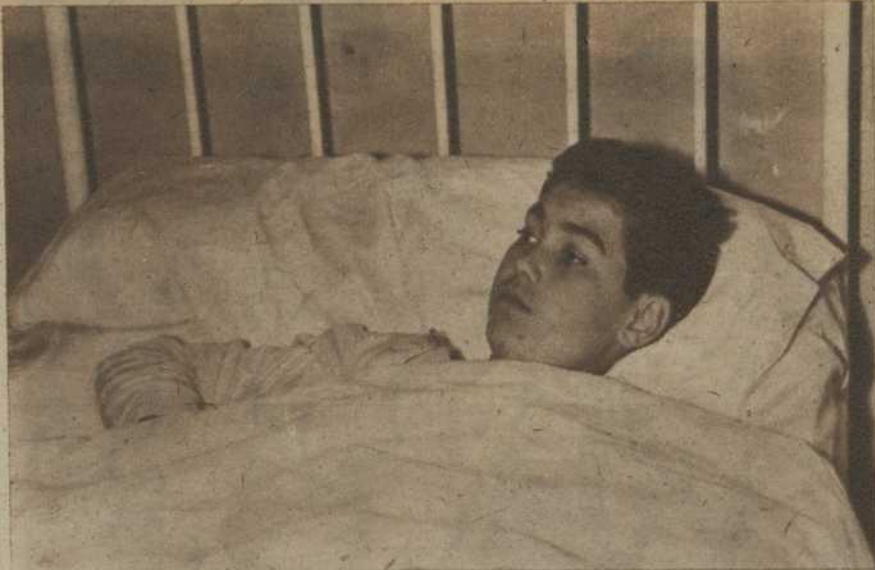
En su primero —brindado al gobernador civil— lo mató de un pinchazo y una entera superior, cortando las orejas, con fuerte petición de rabo, y al que cerró plaza, tras pinchar en tres ocasiones —premiadas, cosa rara, con otras tantas ovaciones por lo bien que hizo la suerte—, lo mató de una estocada, y aunque se pide la oreja, no se la dan; pero el público, que no había abandonado la Plaza, puesto en pie, le obliga a dar tres vueltas al ruedo a hombros de los entusiastas.

Y... en fin. He visto a Paco Camino el día 22 de mayo de 1960 en Barcelona. ¡Cualquiera me quita ya el gusto!

G. DE CORDOBA



«Tinín», antes de comenzar el festival, haciendo el paseillo junto a Pepe Ordóñez (Foto Pepillo)



«Tinín» en su lecho del Sanatorio de Toreros (Foto César)

ORDÓÑEZ Y «MONDESO» NO VOLVERÁN (SI NO CAMBIAN DE OPINIÓN) ESTA TEMPORADA A MADRID.—MANOLO VAZQUEZ ESTUVO A PUNTO DE IR EN METRO A LA PLAZA

ESO de la Vuelta Ciclista a España me dejó tan al margen de los ruidos, que hasta perdí el contacto semanal con el lector. Podría decirles que la bicicleta es un toro en esqueleto y con los cuernos —el manillar— a la inversa. Podría explicarles que BAHAMONTES volverá a torear alguna becerrada benéfica y podría hacer muchos similes entre la fiesta nacional —mejorándola mucho— y las bicicletas. Hasta en los llos, los «apoderados» en la sombra y cien mil zarandajas, que en todas las profesiones

al margen de los RUEDOS

hay «entrebastidores». Pero así, de pronto, me encuentro en pleno San Isidro. Y con novedades malas y buenas. Por ejemplo, entre las primeras, el caso de FAUSTINO INCHAUSTI, el niño torero del que he sido el primero en escribir en letra impresa. Pero vayamos por partes. Me ocurre en este reanudar el contacto con ustedes

como al familiar que lleva meses fuera de casa, de viaje. Al llegar, todos quieren que lo cuente todo de repente y él se precipita:

EL TRAJE DE LUCES

Triunfaban los toreros en las Ventas. Y a pocos metros —así son las

La entereza y la tremenda tragedia de «Tinín»

Su pierna, en la tumba de su primer mentor: «Torquito»

cosas— luchaba entre la vida y la muerte «TINÍN». Acudí cada día a la clínica. Viví las angustias de los familiares —a los que ahora todos debemos ayudar— hasta que la situación se vaya aclarando. Hablé con el doctor GIMENEZ GUINEA, que, entre paréntesis, cada vez se me parece más a un chicarrón.

—Ha sido el caso que más me ha conmovido, por la cosa sentimental que encierra. ¡Un niño con afición y que era un gran torero! Desde el principio dije que solamente un milagro, una intervención ajena a los hombres, podría salvar la pierna del chico. Y menos mal que se pudo luchar para salvar su vida. Mire usted, si a mí me dan un estilete y me dicen que le clave tres puñaladas en el lugar de la pierna en donde se lesionó «Tinín», conociendo anatomía y todo no podría hacerle tanto daño como le hizo al muchacho el estoque... ¡Parece imposible que haya ocurrido así!

Las escenas que siguieron a la amputación fueron patéticas. Los discípulos de «Tinín» acudieron a visitarle constantemente. Su hermanillo pequeño también fué allí. Conteniendo, muy a duras penas, las lágrimas. El ya ex torero de quince años le dijo:

—Ya ves, ahora sí que no podemos hacer el servicio militar juntos, como pensábamos...

A su lado siempre PEPE «HIENA», ese picador de corazón noble. No hay gente más simple, si ustedes lo desean, que un picador. Pero tampoco tan sincera. Ni tan buena. No le cabe al «Hiena» su corazón en el corpañón impresionante. ¡Y pensar que a lo peor dentro de unos días le chillarán los públicos! El está de encargado de compras en el sanatorio. Instaló varios receptores de radio, una televisión. Ahora trae de Alemania nueva cama de operaciones.

—Pensar —me dice— que yo lo hubiese dejado todo por irme con «Tinín». Era mucha la fe que tenía en él...

Yo lo sé. «Hiena» me presentó al

SIGUE



Todos los esfuerzos resultaron inútiles para salvar su pierna herida (Foto César)



Dos toreros, en víspera de corrida, en la misma habitación. Es animada la charla de «Mondeno» y Ordóñez

muchacho. Y a su padre. En EL RUEDO di cuenta de sus triunfos. Merecía la pena.

JUNTO A «TORQUITO»

«TORQUITO» fué el primer mentor del chaval. Por tanto, su pierna ha sido enterrada en la tumba en que descansa el primer maestro. Una verdadera tragedia. Lo más conmovedor que he presenciado jamás. El lunes, por la tarde, se celebró el enterramiento del miembro herido de Faustino Inchausti.

Con Giménez Guinea mantiene muchas conversaciones. En una de ellas el doctor le dijo:

—Animo. Ahora tienes que estudiar mucho. A ver si te haces cirujano y me sustituyes en este puesto del Sanatorio de Toreros...

—¿No cree, doctor —le respondió el niño—, que también podría ser un buen apoderado?

Mientras tanto, los amigos preparan suscripciones, homenajes. He visto a THOMAS, de la Peña El 7 —eterno organizador—, por allí. Algo se sacará en limpio. Millares de personas quieren ayudar al chaval. Las cartas llegaron por millares. En diez días atendió a miles de llamadas el tío de «Tini», que fué su mozo de espadas. Los empleados del sanatorio me dicen:

—Jamás se dió un caso de tanta correspondencia y tantas conferencias. El récord lo tenía ANTONIO BIENVENIDA, cuando su tremenda cornada en la Plaza de Madrid, en el cuello... Pero esto es increíble...

Toda esta gente responderá. Hacer un torero cuesta una fortuna. Y todos los ahorros que hizo el padre del niño en veinte años de trabajo los gastó en sacarlo adelante. Ahora que ya empezaba a cobrar —veinticinco mil pesetas por corrida— ocurrió la tragedia.

... Y MÁS ALLA

La Fiesta tiene también su parte de alegría. Y ahí está el San Isidro sin una sola víctima. Con triunfadores, con toreros que han tenido menos suerte; pero siempre interesante.

He visto de charla a ORDÓÑEZ y a «MONDENO». Al de Puerto Real no se le dió bien la segunda corrida. «Por eso no quiero volver a Madrid, a ser posible, hasta el año próximo... Aunque ya me hablan de las corridas benéficas. No sé que me ocurre aquí que cuando parece que todo va perfectamente suceden cosas raras para

que todo se tuerza... Por ejemplo, en la confirmación de alternativa. Iba a ser mi tarde. Y la lluvia hizo suspender el festejo.»

Otro de los que dicen que no vuelven es Antonio Ordóñez. El de la faena maestra. Contaban con él para un festival con reses de ALIPIO. Dicen que manifestó que no quería torear tal corrida. Sus razones tendrá. Porque el público quedó contento, naturalmente...

EN METRO

Dicen los técnicos —que los tiene la Fiesta y les sabrán responder— que si ese superclase que es MANOLO VAZQUEZ mata pronto a su segundo toro de su segunda corrida, le dan las orejas, el rabo y hasta el toro. De todas maneras, ahí quedan las afonías del público, afonías producidas por los «¡Olés!» elevados al cubo. Lo que ustedes tal vez no conozcan es lo inédito de Manolo Vázquez. Que estuvo a punto de ir en Metro hasta Ventas.

—Me visto muy pronto siempre. Pues bien, por eso del tráfico, casi llegó tarde el primer día. Hoy he pensado irme en Metro.

Nosotros teníamos todo preparado por si surgía el reportaje. Pero Manolo se acordó de su seriedad, de su responsabilidad de maestro. Aunque la nota resultase curiosa. Y, sin duda alguna, daría la vuelta a los ruedos y al mundo.

Y, puestos a noticias, ahí va una: puede que los dos Vázquez (PEPE LUIS y Manolo) toreen dos corridas en Sevilla. Allá para septiembre. Y que toree otras dos LUIS MIGUEL DOMINGUIN, el esperado. CANO-REA es un lince en las empresas taurinas y trata de conseguirlo.

UNA CIERTA SONRISA

En la última corrida, Antonio Bienvenida no sacó a relucir su eterna sonrisa. Un compañero se lo hizo observar, en pleno ruedo.

—Tengo que tener hoy la boca cerrada, porque se me ha caído un diente en el pasillo...

Un diente postizo. Una parte de su sonrisa eterna. Porque su dentadura sufrió un duro golpe después de una cornada. Por tanto, sus arreglos de boca no han sido por puro divertimento, sino por algo perfectamente serio.

ANTONIO D. OLANO

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



TERMINO el desfile de los cuarenta y ocho toros anunciados y de los doce diestros encargados de despacharlos. En realidad, dejaron de desfilar tres toros de don Atanasio Fernández, correspondientes a la corrida del día 17, corrida que, no obstante haberse reducido a la mitad, perdurará en la memoria de los madrileños. Pero no es mi intención hacer un resumen, porque no es esto cosa que particularmente me incumba. Si creo oportuno comentar algunas opiniones escuchadas a propósito de la escasa diversión obtenida por el público a lo largo de las ocho corridas.

Una de estas opiniones, ardorosamente defendida por su propugnador, sostenía que el hecho de que hubiesen salido toros-toros era la causa de que los diestros se hubiesen encogido, sin atinar con el cumplimiento de su deber ganados por el miedo.

Esta peregrina afirmación, que quizá pudiera tener posibilidades en otras Plazas, no se puede sustentar seriamente con relación a la de Madrid, donde en general se lidian toros mucho antes de que la autoridad dictara las disposiciones sobre el peso de las reses y las defensas integrales. Es una verdad que debe resplandecer inmaculada. En años anteriores se devolvieron toros al corral que arrojaron luego su peso reglamentario, y los que se lidiaron, si alguno quedó farto por muy escaso margen de kilos, fué debidamente sancionado, aunque el público, que por lo que realmente protesta es por la falta de trapío, le hubiese dado paso franco.

Los ganaderos han traído, sin embargo, este año los toros con más kilos para prevenirse, sin duda, de las evidentes mermas que sufren en los viajes; pero lo cierto es que han llegado con muy buena dosis de mansedumbre, o bien si no eran mansos se ahogaban apenas empezada la lidia, y llegaban al final con un comportamiento de lidiabiles. Diestros hubo, sin duda, que no se esforzaron, pero también los hubo que pusieron a contribución valor y buena técnica sin obtener resultados positivos.

Junto a este criterio de que se habían lidiado toros-toros, no faltó el de que, por el contrario, las ocho corridas, incluida la de Pablo Romero, eran de novillos engordados precipitadamente; pero a estos sabihondos es mejor no hacerles caso: hubo uno que, requerido a explicar cómo se podía conseguir engordar más de cincuenta kilos en menos de un mes a un toro, contestó:

—¡Ah!, ¿pero usted no sabe el procedimiento? Pues es bien sencillo: se mete al toro en una pequeña corraleta sin hacer ejercicio de ninguna clase, poniendo constantemente a su disposición buen grano —trigo por lo general— y agua en abundancia para que coman y beban hasta hartarse. Por este sistema, en menos de un par de semanas engordan cuarenta o cincuenta kilos. Se lo digo yo a usted.

La buena respuesta a tan insigne mentecato habría sido esta pregunta: «¿Y usted quién es?»

Lo malo es que a estos que hablan en los tendidos, muchas veces a voces que hieren los tímpanos, son escuchados por gentes ingenuas que luego propagan de buena fe semejantes estupideces; porque el señor que lo dijo había sido amigo íntimo y personal de «Joselito» o blasonó de ser pariente de un famoso ganadero en cuya finca había visto mil veces esas operaciones, así como las del afeitado y del saco, los estupefacientes, las palizas y mil cosas más por el estilo.

Lo que pasa en este maltratado mundillo de los toros no pasa en ningún otro. Parece ser que en todas las demás profesiones sólo hay gentes honradas que no perturban la vida a nadie. Sólo a un torero se le pueden tirar almohadillas o, lo que considera peor, se le puede insultar públicamente mentándole a todos sus ascendientes. Creo que el mismo loable celo que ponen las autoridades en evitar que se arrojen almohadillas deberían poner en evitar aquellos insultos haciendo salir de la Plaza a quienes los prefieran y multándoles después adecuadamente, y no sólo por atentar a la dignidad y el honor de unos hombres que están en constante peligro, sino también velando por los buenos modos que deben observarse en todo lugar público.

LUIS SEGURA

Y SU ARTE SE IMPONEN SIEMPRE



**EN LA FERIA DE SAN ISIDRO --FERIA DE POCAS OREJAS-- LUIS SEGURA
SE LLEVO UNA DE LAS MEJOR GANADAS**

**Como se las seguirá llevando, por la imposición de su valor y de su
arte, por todas las ferias de España**

La novillada del domingo en ZARAGOZA

Victoriano de la Serna, Pepe Osuna y Alberto Lahoz
con ganado de doña María Antonia Fonseca



Victoriano de la Serna en un pase en redondo al cuarto



Un natural de
Pepe Osuna al
segundo novillo



Alberto Lahoz
muleteando al
sexto (Fotos
María Chivite)

VICTORIANO de la Serna, en sus dos novillos y en los quites realizados en los de sus compañeros, volvió a deleitar a los espectadores al torear de capa. Con la muleta también estuvo bien. En las dos faenas, pero especialmente en la realizada a su segundo novillo, hubo pases de calidad. Le faltó para el logro del éxito redondearlas con la espada.

La nota de color estuvo a cargo de Pepe Osuna. En su primer novillo nos sirvió una suculenta faena, adobada con la alegría de su toreo bullidor y rebozada de emoción en todos sus pases. Y fué lástima que no acertara hasta la cuarta intencionada a enterrar toda la espada en las mismas agujas del novillo. Dió la vuelta al ruedo. En el quinto novillo, Pepe Osuna no pudo hacer otra cosa que derrochar valentía. Al matarlo con presteza de media estocada bien puesta, se solicitó la oreja, que concedió el presidente, con ciertas protestas.

El paisano Alberto Lahoz fué quien el pasado domingo en el ruedo zaragozano nos hizo paladear la belleza del toreo de muleta en una faena enjundiosa, prieta de excelentes pases y con apretura de gallardía por el aguante y la cercanía que puso en su ejecución. Le tocaron la música, le ovacionaron en grande y hubiera cortado la oreja si no hubiera tenido que entrar a matar tres veces. En premio a su brillante labor, que también con el capote tuvo momentos muy lucidos, dió la vuelta al redondeo. En el último, pese a su buen deseo, no le fué factible sacar partido de un bicho que empezó venciendo de un pitón y terminó punteando y colándose por los dos. Lo mató al tercer viaje.

ARMANDO JARANA

Corrida de feria en BAEZA

Curro Girón, «Pacorron» y Curro Romero lidiaron toros
de doña María Antonia Fonseca, de Sepúlveda de Yeltes



Un par de ban-
derillas de Cu-
rro Girón



«Pacorron» en
un pase con
la derecha al
quinto

CURRO Girón, que recibió a su primero con unas verónicas ceñidísimas, banderilleó superiormente a sus dos toros. Realizó faenas alegres, pintureras y mandonas. Cortó las dos orejas y el rabo de su primero, y las dos orejas, rabo y pata del cuarto de la tarde. Salió a hombros, en unión de «Pacorron».

«Pacorron» toreó con elegancia a su primero y realizó faena a fuerza de porfiar. En su segundo, faena temeraria en un terreno inverosímil. Un pinchazo hondo y remate del puntillero. Dos orejas y vuelta al ruedo. Salió a hombros, en unión de Curro Girón.

Tuvo desgracia en su lote Curro Romero, por lo que el torero sevillano hubo de trabajar lo indecible con su primero, un toro manso y reservón. Aguantó sus peligrosos hachazos e hizo faena inteligente, para una estocada. Ovación y saludos. En el que cerró plaza, también manso, dibujó unas verónicas impresionantes, de bellísima estampa, saliendo cogido en una de ellas y aparatosamente revolcado, sin consecuencias. El toro se vence por el derecho, y Curro Romero lo trastea con eficacia, para estocada y descabello. Ovación.

RAFAEL ALCALA



Curro Romero en una verónica al sexto (Fotos Higino)



Por los rúedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID. «NUMERO UNO»

Con la terminación —hoy— de la feria de San Isidro, vuelven las aguas a su cauce, la tranquilidad a los bolsillos y la paz a la afición... por poco tiempo, porque ahí están las extraordinarias, a la vuelta de la esquina.

Antes, el domingo, habrá novillada, con una res de Tassara para el rejoneador don Antonio Moreda y seis novillos de Infante de Cámara para Emilio Redondo, Luis Alfonso Garcés y Manuel Carra.

Para la de Beneficencia aún no hay cartel, pero sí hay muchos rumores. Una cosa cierta es que la Diputación no está obligada por la cláusula de que los toreros de su corrida sean de los que han actuado en la feria, de modo que esto abre insospechadas posibilidades al cartel. Y como rumor o comentario se dice que el marqués de la Valdavia ha tenido una muy larga confersación con Luis Miguel... sobre si este o el otro Camino... También está el nombre de Antonio Ordóñez en todas las mentes y corazones, pero parece que hay varios cientos de miles de razones para que se desista de tan deseada participación en la corrida. Los toros —claro es— serán los de Samuel Flores.

De todos modos, el cartel que tiene más probabilidades es el siguiente: un toro de Guardiola para el rejoneador Salvador Guardiola, que regala la res, y los seis de Samuel Flores para Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez o Luis Segura y Diego Puerta.

La Prensa contaba con haber hecho un cartel con los tres «alternativos» de San Isidro: Diego Puerta, «Mondeño» y José Julio. Pero aún no está resuelto quiénes han de ser los lidiadores de los alipios que se tienen en reserva.

EN VISTA ALEGRE

En Vista Alegre se lidiarán novillos de Bernaldo de Quirós para «Andaluz II», José María Aragón —que quiere ser anunciado con el apodo «El Pajarero»— y «El Rerre». Una novillada para poner «el cartelito».

ANTEQUERA, FERIA

En Antequera se ha ultimado el cartel para la segunda corrida de feria.

el próximo día 1 de junio, en la siguiente forma:

Siete novillos de Isaías y Tulio Vázquez. Uno para la rejoneadora Paquita Rocamora, y los seis restantes para «Limeño», Pepe Alvarez y León Espinosa.

BILBAO, ANIMADA

En Bilbao ha quedado hecho el cartel de la corrida de Liberación, que se celebrará el 19 de junio.

El ganado será de Juan Pedro Domecq, y actuarán los diestros Luis Segura, Curro Romero y José Julio, que hará su debut en la Plaza bilbaína.

La prensa de Bilbao habla con gran entusiasmo del cartel de toreros y de los toros de don Juan Pedro Domecq, cuya reseña es la siguiente:

Número 17, «Fabricante», negro; número 36, «Farolero», negro; número 34, «Espontáneo», negro; número 27, «Frutero», negro; número 39, «Holgazán», jabonero, y número 61, «Coquineró», castaño, ojo de perdiz.

También en Bilbao, el Club Coche-rito, que este año conmemora sus bodas de oro, ha organizado para el próximo 4 de junio una becerrada, en la que actuarán aficionados como Fernando Achúcarro y hermanos Aranduy, junto al ganadero don Pedro Gandarias y el diestro Antonio Ordóñez.

GRANADA ULTIMA

En Granada, don José Belmonte anuncia los carteles para el Corpus:

El 16 de junio, toros del marqués de Domecq para Rafael Peralta, Julio Aparicio, Gregorio Sánchez y «Miguelín».

Día 17, toros de Juan Pedro Domecq para Manolo González, Antonio Ordóñez y Paco Camino.

Día 18, toros de Núñez para Antonio Ordóñez, «Chamaco» y «Mondeño».

Día 19, toros de hermanos Núñez para Angel y Rafael Peralta, «Pedrés», Curro Girón y Manolo Segura.

Se completarán estos carteles con una novillada, para la que está contratado Paco Rodrigo.

MÁLAGA, AMBICIOSA

En Málaga han comenzado los preparativos para la feria. Las bases del cartel son: ocho corridas, con gran

mayoría de toros andaluces y muchos toreros famosos poco repetidos en los carteles. Total, que Málaga quiere empatar a Madrid en la organización de su feria. ¡Eso es afición!

MANZANARES DICE

El domingo 29, en Manzanares, se lidiarán novillos de doña Carmen Carmena de Ortega para Alfonso Gómez Ramiro, Manuel Naranjo y Luis Campero.

PAMPLONA SUBVENCIONA

En Pamplona, la Comisión taurina de la Casa de Misericordia ha organizado una novillada popular el día 13 de julio, que cerrará los carteles de San Fermín.

Se lidiarán seis novillos de don José Luis Vázquez, de Sevilla, por los diestros Torcu Varón, Manuel Carra y José Morán, «Facultades».

El Ayuntamiento ha concedido para esta novillada una subvención de doscientas mil pesetas con objeto de que los precios sean populares de verdad.

VALENCIA INICIA

En Valencia han comenzado sus gestiones los empresarios de la Plaza para organizar las corridas de la feria de julio, que serán cinco o seis, si Miura puede venderles una corrida. Los toros serán en su mayoría andaluces, y ya están compradas corridas a Juan Pedro Domecq y a Benítez Cubero.

De toreros, se trata de que, si torea en España, actúe dos tardes Luis Miguel y otras tantas su cuñado Antonio Ordóñez.

También suenan Julio Aparicio, Diego Puerta, «Mondeño», Camino y Ostos.

BARCELONA ANUNCIA

En Barcelona, para hoy estaba anunciada la presentación de Luis Alvarez, «Andaluz II», en la Plaza Monumental. Con él iban a actuar en la lidia de novillos de Garrido, Victoriano de la Serna y Pepe Osuna..., si es que «Andaluz II» puede torear, cosa que dudamos mucho, porque está lesionado. Por lo que la novillada se hará con los dos últimos y un sustituto.

La asamblea de la U. N. A. T. se celebró en Madrid

Se quiere crear la Unión Internacional de Asociaciones Taurinas

La U. N. A. T. celebró su asamblea anual, los días 17 y 18 del actual, en el salón de actos del círculo de la Unión Mercantil e Industrial, de Madrid. Asistieron representaciones de sesenta y seis peñas taurinas de distintas provincias de España, así como las Federaciones Centro y Catalana.

Se abrió la sesión por el presidente de la U. N. A. T., don Mariano Rey Soler. Tras unas palabras de salutación a los asambleístas, se dió lectura al acta de la asamblea anterior, que fué aprobada.

A continuación, se leyó la Memoria de Secretaría, en la cual se hace saber que se han concedido las medallas al Mérito Taurino, en categoría de Oro, al excelentísimo señor don José María Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombl; al excelentísimo señor don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja, y a don Antonio García Muñoz.

También se ha otorgado el título de Peña Ejemplar 1959 a la Peña Manresana, junto con la medalla al Mérito Taurino en categoría de Bronce, y dos medallas de la misma categoría al club taurino Alcoy y al club taurino Montañés, de Santander, por sus desvelos en pro de nuestra fiesta nacional.

La Memoria presentada expone la labor realizada por la Junta Nacional Rectora durante su mandato anual. Dicha Memoria fué aprobada por la Asamblea.

Debido a las proposiciones presentadas y ampliamente discutidas, se confeccionaron las siguientes conclusiones:

- 1.º Editar un boletín que recoja la vida de las peñas taurinas y divulgue los postulados de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas.
- 2.º Intensificar la propaganda taurina en la infancia y juventud para que conozcan las excelencias de la Fiesta de los toros.
- 3.º Estudiar la forma de agrupar las entidades taurinas de diversas naciones en una UNION INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES TAURINAS.
- 4.º Hacer un estudio para su examen de la creación de la CASA DEL AFICIONADO, que aloje en ella a todas las peñas taurinas de Madrid y sirva de estancia a las que visiten la capital de España.
- 5.º Solicitar de las autoridades que rigen los espectáculos taurinos se forme el ORGANISMO RECTOR DE LA FIESTA, por entender que es el único de los espectáculos que carece del mismo.
- 6.º Enviar un telegrama de saludo de la asamblea a Su Excelencia el Jefe del Estado y otro al Excmo. señor ministro de la Gobernación, por sus acertadas disposiciones en pro de la Fiesta Nacional.

DOS OREJAS para «Morenito de Ávila»

Rafino Morenco, «Morenito de Ávila», rematando un quite al novillo que le cortó las dos orejas, después de hacerle una faena, entre el entusiasmo del público, en la novillada celebrada en Higuera de las Dueñas (Ávila).

CINCO DOLARES PARA EL MONUMENTO A «CHICUELO II»

«EL RUEDO tiene en Canadá un lector asiduo y entusiasta: Mr. George Lorenz. Desde Toronto, donde reside, nos envía con una carta cariñosa un cheque de cinco dólares, con los que quiere contribuir a la suscripción abierta promonumento a «Chicuelo II». «Quiero ayudar, dice Mr. Lorenz, a perpetuar su memoria.» Con estas líneas queremos agradecer el donativo y advertir a la Comisión formada en Albacete, que los cinco dólares están a su disposición en nuestra Administración, Puerta del Sol, 10 Madrid.



Por los rúedos del MUNDO

VIDA TORERA

EL II TROFEO «OIGA», A DIEGO PUERTA

El popular semanario taurino-deportivo sevillano «Oiga» ha concedido su segundo trofeo ferial al diestro Diego Puerta por su actuación en la Maestranza en la pasada feria abrilena. Dentro de unos días se dará a conocer el fallo del concurso para premiar al ganadero que quedó en «primer lugar» en dichos festejos.

EL PLEITO DE LA MAESTRANZA, EN EL SUPREMO

El pleito principal sobre el titular del arrendamiento de la Plaza de toros de Sevilla —Pagés o la supuesta sociedad entre don Eduardo y otros señores— ha llegado al Supremo. Pasó del Juzgado a la Audiencia, y de ésta al más alto tribunal. Como es sabido, aparte de este pleito, hay otros varios «laterales». Entre ellos, el desahucio planteado por la entidad propietaria contra los actuales poseedores.

CARTILES EN SEDA DE LA FERIA DE SAN ISIDRO

Pedro Chicote, supremo señor de «la combinación», popularísimo «barman» y gran aficionado, ha regalado a sus amistades unos cartiles de la feria de San Isidro impresos en seda. A la redacción de EL RUEDO también ha llegado una colección de los mismos, que le agradecemos.

REUNION DE BIBLIOFILOS TAURINOS

En el Club Luis Miguel Dominguín, de Madrid, celebró reunión la Unión de Bibliófilos Taurinos, bajo la presidencia del conde de Colomby. Como primer acuerdo se tomó el de que constara en acta el sentimiento de la entidad por la muerte del doctor García Amandi, miembro muy destacado y entusiasta de la Unión, en la que ocupó el cargo de vicepresidente. Seguidamente, por el secretario, se dió lectura a la Memoria sobre la labor realizada, procediéndose a continuación a la elección de la Directiva. Por aclamación fué reelegida la misma que venía rigiendo los destinos de la entidad, completada con un nuevo vocal: don José María Porras.

MARIO CABRE, EN MADRID

El pasado lunes día 23 estuvo unas horas en Madrid el matador de toros Mario Cabré. El popularísimo artista marchaba a Pamplona para pronunciar una conferencia y tomar parte en un festival benéfico. Se asegura que Cabré tiene el propósito de torear esta temporada varias corridas de despedida y que su deseo es actuar una tarde en Madrid.

EL TROFEO GONZALEZ MARCOS, A UN TORO DE DONA EUSEBIA GALACHE DE COBALEDA

El Trofeo que González Marcos, a través de un jurado competente, viene otorgando al toro más bravo de la feria de San Isidro, ha correspondido este año a «Coletero», de la ganadería de doña Eusebia Galache de Cobaleda. Fué lidiado en tercer lugar en la corrida del lunes 16 por el diestro Luis Segura. La sala de fiestas Casablanca, de Madrid, ha querido sumarse al Trofeo González Marcos, y dará una fiesta por invitación para la entrega del preciado galardón.



En Valencia inauguró nuevos locales el prestigioso Club Taurino de aquella localidad. En el acto inaugural pronunció una conferencia don Luis Lluch García (Foto Vidal)

SUMINISTRO DE RESES PARA NOVILLADAS PICADAS

El segundo Grupo de Lidia del Sindicato de Ganadería dispone de reses con edad y peso para ser lidiadas con picadores.

Y autorizado para hacerlo por el artículo 35 del vigente Reglamento taurino, ofrece a empresas y Plazas novilladas limpias de sus mejores ganaderías y en condiciones ventajosas.

El Grupo se encarga de solucionar las incidencias que pudieran surgir en orden al derecho autorizado por el expresado artículo.

Para informes, dirigirse al secretario del Grupo, don Alfonso Bilbao, en el Sindicato Nacional de Ganadería, Huertas, 25, Madrid.

“ATRASADO”, DE TASSARA, el toro más bravo de San Isidro

Se ha reunido el Jurado para la elección del toro más bravo de los lidiados en la Feria de San Isidro. Presidió el concejal don Manuel Pombo Angulo y actuaron como vocales don Francisco Jardón, por la empresa de la Plaza de Toros; don Luis Fernández Salcedo y don Juan Martín, por la afición; don Carlos de Larra y don José María del Rey, por la crítica; don Manuel García Aleas, por el Sindicato de Ganadería, y don Pedro Calleja, como veterinario. Actuó de secretario, don Angel Novillo.

Tras larga deliberación se acordó por unanimidad conceder el premio al toro «Atrasado», número 53, negro, zaino, de 605 kilos en vivo y 369 en canal, lidiado en sexto lugar el día 21 por el diestro Juan García, «Mondeño», y perteneciente a la ganadería de don Clemente Tassara.

«Atrasado» se lidió en el día y turno indicados y tomó cinco puyazos. Fué un toro de tipo, libras, edad y respeto, que aceptó un buen castigo de los piqueros. De haber estado «Mondeño» con más fortuna o más holgado con el tassara, éste hubiera lucido más en su pelea.

«Tras larga deliberación», dice la nota, y esto no es nada en relación con la larguísima deliberación que los aficionados mantienen también.

HA MUERTO RAFAEL «EL GALLO»



Cerrada ya esta edición de EL RUEDO, nos llega la noticia de la muerte de Rafael «El Gallo», ocurrida en Sevilla en las primeras horas de la noche de ayer miércoles.

Hemos interrumpido la tirada del número, porque es el mínimo homenaje que podemos tributar a la figura impar del toreo que acaba de desaparecer. No es posible, ahora, dedicarle el espacio que la vida de uno de los toreros más representativos de toda la historia del toreo merece, y que habremos de concederle en nuestra edición próxima; pero, si hacer constar nuestro duelo, que es de toda la afición taurina, y aun de toda España, por la pérdida de un hombre genial que reunía las más acusadas características de nuestra raza.

Rafael «El Gallo» muere a la edad de setenta y ocho años. Vida esmalada de triunfos, de lances pintorescos, de honda significación en la vida española; su desaparición es un acontecimiento de primera magnitud que registramos con mucho pesar.

Descanse en paz Rafael. Cuantos le admiramos y le queríamos rezamos en estos momentos una fervorosa oración por su alma.

LA NOVILLADA DE AYER EN LA PLAZA MADRILEÑA DE LAS VENTAS

En la plaza Monumental de las Ventas se celebró ayer miércoles la primera de las novilladas de la feria de San Isidro. Se lidió ganado del conde de Mayalde. De los seis bichos corridos, dos dieron buen juego; los restantes ofrecieron dificultades para los toreros.

Emilio Redondo oyó aplausos en su primero y cumplió en el otro.

Manuel Carra fué ovacionado en su primero y resultó cogido varias veces en el quinto. Al final, escuchó algunas palmas.

«Limeño» fué ovacionado en sus dos novillos, con salida al tercio. Fué despedido con muchos aplausos.

El picador Avia fué asistido en la enfermería de conmoción y fuertes contusiones.

En nuestro próximo número ofreceremos la crónica de esta novillada.

TOROS EN TELEGRAMA

«TERREMOTO» RESULTO COGIDO EN PALMA DE MALLORCA

OREJAS A CURBO GIRON Y «PACORRO»

En Baeza se lidiaron toros de doña María Antonia Fonseca. Curro Girón, gran faena. Entera y descabello; orejas y rabo. En su segundo estuvo muy valiente. Entera. Dos orejas, rabo y pata.

«Pacorro», en su primero, dió la vuelta con petición. En su segundo, faena buena. Entera. Orejas.

Curro Romero, faena de castigo. Ovación y pitos al toro. En su segundo, faena voluntariosa. Media. Petición de oreja. Curro Girón y «Pacorro» salieron a hombros.

CAPITULO DE NOVILLADAS

PESEDEZ EN ALCAZAR

En Alcázar de San Juan se lidió ganado de Filiberto Sánchez. Manuel Valle, «Vallito», vuelta y bronca y un aviso. Manolo Naranjo, ovación y saludos y ovación y vuelta. Juan González, «el Puno», vuelta y silencio. El espectáculo duró tres horas y media, acabando casi de noche.

NOVILLADA EN ALICANTE

En Alicante se lidiaron novillos de Ramos Paul.

Manuel Carra, faena valiente. Palmas y algunos pitos. En su segundo, bronca. Ramón Sánchez, faena sosa. Silencio. En su segundo, voluntarioso. División.

«El Viti», gran faena. Seis pinchazos, media y descabello. Palmas. En su segundo, faena de alifio. Silencio.

OREJAS A SIMOES

En Badajoz se lidiaron reses de José Luis Hidalgo. Luis Alviz, faena breve. En su segundo, faena lucida. Torcu Varón, faena de alifio. Pitos. Faena sin comprometerse. Cuatro pinchazos. Pitos. Simeo, portugués, valiente. Vuelta. En su segundo, orejas, rabo y salida a hombros.

OREJAS A «PARRITA»

En Huesca se lidiaron novillos de Martínez Elizondo, de Tudela.

Luis Parra, «Parrita», faena buena. Oreja. En su segundo, faena valiente. Orejas.

Juan Osuna, faena aplaudida y mal con el estoque. Dos avisos. En su segundo, pitos.

Enrique Romero, en su primero, desconfiando. Dió un pinchazo y un bajonazo que bastó. En su segundo, valiente. Palmas.

«Parrita» salió a hombros.

«TERREMOTO», GRAVE

En Palma de Mallorca se lidiaron novillos de Bernardino Jiménez. Alfredo Sánchez, faena valiente. Petición y vuelta. En su segundo, pone tres buenos pares. Petición y vuelta. En su tercero, por cogida de «Terremoto», faena lucida. Vuelta. Ricardo Izquierdo, faena valiente. Oreja. En su segundo, voluntarioso. Aplausos. «Terremoto», faena valentísima. Pinchazo y estocada. Orejas. En su segundo es derribado y cornendo. Fue trasladado a la enfermería. Sufrir una herida de pronóstico grave.

OREJAS EN RONDA

En Ronda se lidiaron novillos de herederos de Juan Belmonte. El rejoneador Angel Peralta, oreja. Rafael de Paula, oreja, petición y vuelta. Antonio Medina, orejas y rabo y orejas y rabo. Juan Sánchez, orejas y orejas y rabo. Los espadas salieron a hombros. Presenciaron la novillada marinos alemanes que llegaron desde Málaga.

EXITOS EN SANLUCAR

En Sanlúcar de Barrameda se lidiaron reses de Fermín Bohórquez. Curro Puya, faena buena. Palmas. En su segundo, voluntarioso. Palmas. Curro Montes, faena muy valiente. Vuelta. En su segundo, gran faena. Dos medias. Oreja. «Limeño», buena faena. Gran estocada. Orejas. Fue cogido y pasó a la enfermería después de matar. En su segundo, sexto de la tarde, reaparece y realiza una faena superior. Gran estocada. Orejas, rabo y pata. Es llevado a hombros hasta el hotel.

NOVILLADA EN SEVILLA

En Sevilla se lidiaron novillos de Isalas y Tulio Vázquez. Manuel Blázquez, faena muy valiente. Ovación. En su segundo, aplausos. Víctor Quésada, que debutaba, faena valiente. En el segundo, faena torerísima. Vuelta. Manuel Cansino, también debutante, aunque es empitonado, realiza una faena valiente en su primero. Ovación. Valiente en su segundo. Vuelta.

EXITO DE HERRERO

En Valencia se lidiaron novillos de Escudero Calvo Hermanos. Honrubia, bien en banderillas. Con la muleta, protestas. En su segundo, bien con los paños. Aviso. Gregorio García, ovación y ovación y petición. Manolín Herrero muletea bien. Oreja. Petición de otra y dos vueltas. En su último, faena muy ajustada. Oreja y paseo a hombros. En la enfermería fué asistido de contusiones leves.

VALLADOLID INAUGURA

En Valladolid se celebró el domingo la inauguración de la temporada. Novillos de Terrones. «Facultades», faena variada. Una atravesada y descabello. Vuelta. A su segundo, quedado, lo muletea con precauciones. Dos pinchazos, media y descabello. Palmas. Rafael Chacarte faena variada. Pinchazo y estocada. Oreja. A su segundo, faena desigual. Estocada y tres descabellos. Vuelta. «Palmeño» porfia y expone. Media y tres descabellos. Aplausos. Al último, faena que se ovaciona. Entró a matar siete veces. Vuelta.

NOVILLADAS ECONOMICAS

En Cartagena se lidiaron novillos de Eugenio Ortega. Antonio Poveda, vuelta y orejas y dos vueltas. Antonio Torres, faena valiente. Vuelta. En su segundo, pitos. Antonio Delgado hirióse con una banderilla en la mano, pasando a la enfermería. Lo despachó Poveda. Palmas. En su segundo, sexto de la tarde, reapareció Delgado y resultó cogido, pasando a la enfermería con contusión cerebral y varias contusiones. Lo mató Torres, voluntarioso.

En Cleza se lidiaron novillos de Benedicto. Domingo España, ovacionado y oreja. Torrente, orejas y palmas.

En Córdoba fué lidiado ganado de Francisco Amán. Edmundo Juárez, «el Argentino», vuelta y palmas. En el que mató por cogida de Granados, palmas. Antonio Granados, de Málaga, fué volteado varias veces. Realizó faena pesada. Aviso. Pitos. En su segundo, al pasar de muleta, fué cogido en la barrera y recibió un palotazo en el pecho. Oreja.

En Logroño se lidiaron novillos de Sánchez Montejó. «Algabeño», oreja; Sobrino Fuentes, vuelta y silencio; «Mondeño II», vuelta y ovacionado. Fué asistido en la enfermería de una fuerte contusión en la región sacra, de pronóstico reservado.

¡al toro al toro!

ASAMBLEA CANADERA

Se dice... que en la Asamblea Ganadera celebrada recientemente en Madrid se dió al Tribunal de Honor una larga.

Decimos... que no fué larga afrolada. El jarol vino primero y la larga después.

Se dice... que en la misma Asamblea se acordó perfeccionar el estudio del indulto de los toros bravos para conseguir que la superioridad apruebe el proyecto.

Decimos... que aunque la superioridad hubiese aprobado el proyecto, en San Isidro no hubiera hecho falta usarlo... por aquello de las "coliflores". Y que se salve el que pueda.

Se dice... que también hubo larga o las peticiones de los ganaderos de segunda categoría respecto a llamarse de "reses bravos" y lidiar con picadores.

Decimos... que llevan los de segunda ya muy adelantada la recaudación del "millón de choque" y han empezado a dar las batallas.

Se dice... que también se habló de la proliferación de hierros ganaderos por herencia y partición, ya que —por ejemplo— un ganadero que deje viuda y cuatro hijos transforma un hierro en cinco en el momento de su muerte.

Decimos... que habrá que ir pensando en la "concentración cornueta" similar a la "concentración parcelaria".

Se dice... que "todo está igual; parece que fué ayer...", etc.

Decimos... que es el mejor modo para perder prestigio.

"BIENVENIDA" CANADERO

Antonio Bienvenida se ha convertido —o está en trámite de convertirse— en ganadero de toros de lidia. Ha comprado a los herederos de don Graciliano Pérez Tabernero sesenta vacas y el hierro correspondiente a la viuda de dicho prestigioso y desaparecido ganadero charro. Las vacas con el hierro salen a unas veinte mil pesetas cabeza; en total, la cifra inicial de un millón doscientas mil pesetas, a la que Antonio añadirá las precisas para completar hasta doscientas vacas de seleccionada casta, que serán la base de la nueva y aún nonnata ganadería.

UN CLUB CANADERO

Se ha hablado estos días en Madrid de la posibilidad de organizar de un modo rumboso un club que sirva a los ganaderos de reses bravas de punto de reunión a ellos y a sus familias. Se estudia el modo de instalarlo en uno de los parajes más destacados de Madrid.

Superluxe - Dualfreeze

7.485,-

impuestos incluidos

10.476,-

impuestos incluidos



Podemos afirmar:

hiela más

Preferimos decir:

pregunte a quien tenga una

ODAG

nevera eléctrica sin motor

MESON TAURO Julián Rojo

Con sus típicos platos españoles, y donde podrá usted contemplar las grandes obras del pintor Roberto Domingo y el célebre traje «Verde y oro» del coloso cordobés Manuel Rodríguez, «MANOLETE»

VENTURA DE LA VEGA, 5
Teléfonos 22 48 66, 22 13 21 y 32 21 82
M A D R I D

RUEDOS LEJANOS

José Julio reapareció el día 15 de mayo en la corrida celebrada en Burdeos

FRANCIA

TOROS EN BURDEOS

El día 15 de mayo, festividad de San Isidro, se celebró en Burdeos una corrida de toros, en la que reapareció el diestro portugués José Julio después de la cogida que sufrió en la feria de Sevilla.

Se lidiaron toros de Curinera, que resultaron buenos.

A «Miguelín» le concedieron dos orejas, a Fermín Murillo una y José Julio fué ovacionado y dió vueltas al ruedo.

OREJAS A HERRERA

En Arlés se celebró una novillada. Luis Alfonso Garcés, aplausos y regular. Paco Herrera, tres orejas; gustó mucho Palafox, mejicano, tres orejas.

PORTUGAL

CORRIDA EN LISBOA

En Lisboa fueron lidiados toros españoles de Emilio Arroyo, que cumplieron en la corrida celebrada ayer en el Campo Pequeno.

José Trinchera, palmas en su primer toro y ovación y vuelta en el otro.

Victoriano Roger, «Valencia», división de opiniones en ambos.

Los rejoneadores Manuel Conde y Ribeiro Teles fueron aplaudidos y dieron vuelta al ruedo.

MEJICO

NOVILLADA EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez se lidiaron novillos de Valles hermanos. El colombiano Manolo Torres, dos vueltas. Pepe Bañuelos, mejicano, vuelta y aplausos.

OREJAS A MAURO LICEAGA

En Guadalajara fueron lidiados novillos de Curro Diego. Jesús Anda, ovacionado. Joel Telles, «El Silverio», valiente. Pedro Jiménez, «Pedrin», vuelta y ovación. Mauro Liceaga cortó orejas y ganó el trofeo.

COGIDA DE DOS SANTOS

En Méjico se celebró la séptima corrida en la plaza México. Sin lleno por la lluvia. Toros de Llaguno, buenos.

Luis Procuna, aplaudido en el primero, regular en el segundo, y un aviso en el cuarto. Manolo dos Santos fué cogido en un pase de pecho por el segundo toro. Sufre una herida de doce centímetros en el muslo derecho con desgarras, calificada de grave. Guillermo Carvajal, desahogado al herir. En el quinto, cumplió. En el sexto, regular.

Manolo dos Santos tiene una herida de seis centímetros de extensión en la cara antero-interna, tercio medio del muslo



El ex novillero «Cobijano» pisa el ruedo valenciano, a su vuelta de Alemania, donde le fué colocada una pierna artificial, en sustitución de la que perdió a causa de la grave herida sufrida en ese mismo caso en la novillada de las fallas (Foto Vidal)

derecho, con dos trayectorias. Curará en quince días.

CORRIDA EN MERIDA

En Mérida se lidiaron toros de Palomeque, mansos. Pepe Cáceres otorgó dos alternativas: una al venezolano Rafael Báez y otra al yucateco Manolo Gómez.

Pepe Cáceres, bien. Báez, valiente y aplaudido. Manolo Gómez, oreja y aplausos.

COLOMBIA

ECONOMICA EN BOGOTA

En Bogotá, con buena entrada, se efectuó la quinta novillada económica. Debutaron dos diestros colombianos: Gabriel Díaz y Gustavo Silva; no se lucieron porque sus novillos resultaron malos. Oyó palmas en abundancia Carlos Castro, que el domingo anterior había triunfado. Luis Rocha oyó ovaciones en sus dos enemigos.

PERU

FESTIVAL BENEFICO EN LIMA

(De nuestro corresponsal).—Una grata sorpresa fué para los asistentes a este festival la actuación de un niño de quince años, Luis Miguel Stumer, el cual demostró en el ruedo de Acho cualidades poco comunes para el difícil arte de lidiar toros bravos.

Le tocó un bravísimo novillo de Sala-

II FESTIVAL DE LA CANCION

Relación de obras admitidas en el certamen organizado por la R. E. M.

El Jurado Precalificador de las obras presentadas al II Festival Español de la Canción, en sus tres últimas reuniones, declaró admitidas las tituladas:

«Lira rota», «Tú eres una canción maravillosa», «Duerme, duerme, corazón», «Yo todavía recuerdo», «Mi zapatito», «La canción de cada mañana», «Espérate a mañana», «Murallas de Farragona», «Soñando van», «Júrame que no», «A la luna», «Sonríe, chiquilla», «Si, déjame», «Eterno poema», «Me acerco a ti», «Aló, corazón», «Triste está mi corazón», «Adiós, violín», «Brindis al cielo», «Bahía del Sol», «Tres golondrinas», «Tienes otro destino», «Viento», «Una coplilla gitana».

«Comunicando», «Adiós, adiós, adiós», «Mudos testigos», «Caminando a solas», «Romeo y Julieta», «¿Por qué el día es tan nuboso?», «Amor en tres actos», «Silbar y cantar», «Elizabeth», «El cha, cha, cha de la modista», «Con los ojos, no; con la boca, sí», «Bongo y corazón».

Todas ellas, salvo «Lira rota», «Tres golondrinas» y «Silbar y cantar», fueron presentadas únicamente con partitura de parte, de canto y piano, y por tanto, sus autores deben, en el plazo de cinco días, enviar la orquestación, para que se prepare la interpretación en los programas simfónicos, que darán comienzo el próximo día 25 del corriente mes, fecha del cierre del periodo de admisión.

manca, el cual dió una lidia extraordinaria en todos los tercios; muy bien lo supo aprovechar el joven lidiador, y realizó con él una de las faenas más completas que haya realizado aficionado alguno en Acho.

Toreó con el capote asombrosamente, y con la muleta realizó una faena completísima con ambas manos al son de la música y con el público puesto en pie

aclamando la maestría, valor y arte de este niño que, de seguir así, puede llegar a ser una verdadera figura del toreo. Cortó las orejas de su bravo enemigo y salió de la Plaza en hombros hasta la calle.

El aficionado Jorge Simpson lidió con valor a su novillo y lo mató muy bien, cortando una oreja.

H. PARODI

LE FUE AMPUTADA LA PIERNA A «TININ»

SE PROYECTA UN FESTIVAL, EN MADRID, A BENEFICIO DEL MALOGRADO TORERO

El joven Faustino Inchausti, «Tinín», herido con un estoque en la Plaza de Burgos, accidente desgraciado que pudo ocasionarle la muerte, por la pérdida de sangre sufrida, se ha malogrado como torero. El pasado viernes, a media noche, y a la vista de los síntomas de gangrena que aparecían en el miembro afectado por la lesión, el doctor Giménez Guinea decidió la amputación de aquél. Don Luis y el doctor Díaz-Gómez dijeron al muchacho que lo llevaban al quirófano para una exploración, pero «Tinín» debió adivinar la verdad, que aceptó con hombría y cristiana resignación.

Desde las doce de la noche hasta las dos de la madrugada estuvieron los médicos —a los doctores citados se unieron el doctor Castillo y sus ayudantes— trabajando. La pierna se amputó por encima de la rodilla, de forma que en breve plazo pueda caminar con ayuda de un miembro ortopédico. Durante la intervención, «Tinín» experimentó en dos ocasiones, desfallecimientos alarmantes, que fueron corregidos convenientemente con tónicos cardíacos.

«Tinín» aceptó al día siguiente la noticia que ya presentía, y comulgó con conmovida unión. Un padre escolapio, del mismo colegio donde el chico estudia, le administró la Sagrada Forma.

Los padres de «Tinín» también aceptaron con resignación la mutilación, obligada por la gravedad, dado que era la única forma de salvar la vida del muchacho.

El parte facilitado por el doctor Giménez Guinea el pasado lunes dice así: «Faustino Inchausti, el novillero al que hubo de ser intervenido el pasado sábado, después de practicada la operación le ha sido levantado el apósito, apreciándose en el momento actual buen aspecto del muñón. Su estado general es sano, y el pulso y temperatura tienden a la normalidad, apreciándose, por tanto, una magnífica mejoría en el paciente. Madrid, 23 de mayo de 1960. Doctor Giménez Guinea.»

Tan pronto se conoció la noticia de que «Tinín» había perdido la pierna, quedando inutilizado como torero, se ofrecieron a sus padres varias iniciativas, con vistas a proporcionar al muchacho una seguridad económica que le permita estu-

diar una carrera y hacer frente a la vida sin agobios de ningún género. Tales iniciativas se han canalizado a través de la siempre entusiasta Peña El 7, que, en colaboración con otras entidades, montará el festival taurino a beneficio de «Tinín». Se quiere que en el mismo participen los más famosos diestros (incluso algunos, como «Litri», de los momentáneamente inactivos), para que el público acuda y llene la Plaza. Es probable que el festival tenga un prólogo a cargo de los hermanos Peralta, que están dispuestos a regalar el novillo que lidien. Es todavía

pronto para concretar nombres y demás circunstancias, pero estamos seguros de que se conseguirá con creces el propósito anunciado. «Tinín» contará con los miles de pesetas necesarios para asegurar su porvenir. Las duquesas de Alba y de Santoña han accedido a patrocinar el festival, que contará con la colaboración, como decimos, de muchas otras peñas y de la Prensa en general. Por parte de EL RUEDO, no hace falta decir que prestaremos gustosos nuestras páginas para la propaganda de tan altruista proyecto.

VOCACION TRUNCADA

Don Ricardo Guerra, buen amigo de «Tinín», ha dedicado con cariño al malogrado torero estos versos, cuya publicación nos suplica.

FAUSTINO Inchausti, «Tinín».

Ángel que pisó los ruedos, capullo en flor sin abrir, marchitado antes de tiempo.

Fué muy corta tu carrera, mas, pese a tan corto tiempo, dejaste honda huella en mí por tu clase y tu toreo, por tu finura y saber, por tu temple y tu salero, por lo bien que dominabas a tu enemigo en el ruedo.

Faustino Inchausti, «Tinín», ángel que pisó los ruedos, flor con aroma a jazmín marchitada antes de tiempo.

Pequeño y grande a la vez, madera de gran torero, el mejor de los mejores, para mí, del mundo entero. Ya no te volveré a ver vestido de oro en el ruedo, pues un acero traidor te destruyó sin quererlo.

Faustino Inchausti, «Tinín», ángel que pisó los ruedos, fué el destino, que no el toro, quien te apartó de los medios.

¡Mal haya el estoque aquel, que arrojó por esos suelos

esperanzas, ilusiones, pensamientos... y desvelos!

¡Si yo pudiera, Dios mío, devolverte aquellos fueros, lo que soy te entregaría, junto con mi corazón entero!

Faustino Inchausti, «Tinín», ángel que pisó los ruedos, hiciste de valor derroche, junto con arte y acierto.

¡Qué alegría los que vimos, qué pena los que no vieron el volar de tu capote,

cual mariposa en el viento, dando lances primorosos, bordando el mejor toreo, juntos tu cuerpo y el toro con tu valor y arte en medio!

Faustino Inchausti, «Tinín», ángel que pisó los ruedos, nunca podré yo olvidarte..., porque te llevo muy dentro.

Hoy sólo le pido a Dios la curación de tu cuerpo y la blancura del alma, que no te cabe en el pecho. Y que quede bien sentado, para siglos venideros, que, entre todos, fuiste siempre, el mejor de los toreros.



S. S.—*Toledo*. La corrida de despedida de Marcial Lalanda en Madrid correspondió al día 18 de octubre del año 1942, se lidiaron en ella seis toros de la ganadería de don Antonio Pérez, y los otros matadores fueron Pepe Luis Vázquez y Juan Mari Pérez-Tabernero, que confirmó su alternativa de matador de toros.

J. H.—*Madrid*. Esos dos novilleros que usted quiere recordar no fueron otros que Juan Tarré, de Barcelona, y Claro Orgaz, de Madrid; los dos se presentaron en esta Plaza de las Ventas el 18 de julio del año 1948, acompañados de Jacinto Martínez («Jandilla»), se lidiaron en tal novillada seis astados de don Dionisio Rodríguez, y completó el cartel la lidia de un novillo de R. M. del Corral, rejoneado por la señorita Beatriz Santullano y estoqueado por Manuel Vargas.

R. B. H.—*Málaga*. Las alternativas otorgadas en las plazas de Méjico (capital) durante los años señalados en su carta fueron las siguientes:

La de Luciano Contreras, el 6 de enero de 1957, de manos de Capetillo, con toros de Torrecilla y actuando Antonio Ordóñez como segundo matador.

La de Heriberto García (hijo), el 16 de febrero de 1958, de manos de Juan Silveti, con toros de La Laguna, figurando «El Ranchero» como segundo espada.

La de Joaquín Delgadillo («Estudiante»), el 18 de enero de 1959, concedida por «El Ranchero», también con toros de La Laguna y «El Callao» como segundo espada del cartel.

Y la de Emilio Rodríguez, el 8 de febrero de 1959, otorgada por «El Ranchero», con Ramón Tirado de segundo matador y toros de Rancho Seco.

Pese a lo que dice usted en su carta, de todas estas alternativas se dió cuenta en EL RUEDO cuando se celebraron las corridas correspondientes, de manera que no es usted justo al afirmar que no prestamos atención a ellas. Conste así, señor Barrionuevo, para que cada palo aguante su vela.

V. B.—*Madrid*. Del debut de José Baquet en Sevilla solamente sabemos que fué en el año 1925; pero la historia, considerando que lo relacionado con un diestro que fracasa (aunque tal debut fuera lucido) carece de interés, no recogió más datos de tal suceso. Y la historia obró acertadamente al omitirlos.

A. R.—*Camas (Sevilla)*. Las alternativas concedidas en Barcelona en el año 1956 fueron estas tres:

Las de Rafael y Curro Girón, el día 27 de septiembre, las dos en la misma corrida y otorgadas ambas por César Girón, hermano de tales diestros. Los toros lidiados en tal ocasión fueron: dos de Peralta, dos de Garci-Grande, uno de Samuel y otro de Buendía.

Y la de Antonio Borrero («Chamaco»), el 14 de octubre, concedida por «Litri», con Antonio Ordóñez de testigo y toros de Urquijo.

J. M. G.—*Camas (Sevilla)*. En la respuesta anterior se halla lo que corresponde a su pregunta. No obstante, repetimos la fecha de la alternativa de Rafael y Curro Girón: 27 de septiembre de 1956.

De haberse puesto de acuerdo, uno de los dos preguntantes pudo ahorrarse la carta.

G. L. K.—*Norfolk (Virginia, EE. UU.)*. Los espectáculos taurinos verificados en Alicante durante el mes de junio de 1927 fueron los siguientes:

Día 10, novillada con «El Niño de la Alhambra» y «Angelillo de Córdoba» y novillos de Arribas.

Día 26, corrida de toros, con seis de don Félix Moreno y los diestros Antonio Márquez, «Niño de la Palma» y «Zurito».

Y día 29, otra corrida, con Marcial Lalanda, Fuentes Bejarano y Martín Agüero y toros de Concha y Sierra.

Y los de Pamplona, en el mes de julio del mismo año, fueron estas cinco corridas de toros:

Día 7, Antonio Márquez, Martín Agüero y «Rayito», toros de Santa Coloma.

Día 8, Antonio Márquez, Marcial Lalanda, Martín Agüero y «Rayito», cuatro toros de don Celso Cruz del Castillo.

Día 9, Juan Belmonte, Marcial Lalanda y «Niño

UNA OREJA A UN PUNTILLERO

La novillada celebrada en la Plaza carabanchera de Vista Alegre el 5 de agosto de 1917, fué un desastre; hubo reparto de broncas y avisos y tres de éstos le dieron en el último toro a un tal Calatayud, que era el espada de turno.

Como transcurrió el tiempo y no salían los manos, el puntillero, apodado «el Pintao» (Ramón Pintado), cogió un capote, se fué al bicho, y de pie le asestó un golpe de puntilla que lo dejó zeco.

El público pidió la oreja, que fué concedida, y «el Pintao» dió la vuelta al ruedo escuchando una ovación.

*¿Una oreja a un puntillero?
Dicha generosidad
fué en el mundillo torero
verdadera novedad.
Y si se repite el caso,
podrá tirarse un farol
quien diga, saliendo al paso:
"Nada hay nuevo bajo el sol".*

de la Palma», cinco toros de Pablo Romero y uno de Moreno Santamaría.

Día 10, Antonio Márquez, Pablo Lalanda, Martín Agüero y «Rayito», ocho toros de Encinas.

Y día 12, Antonio Márquez, Marcial Lalanda y «Cagancho», seis toros del conde de la Corte, más dos de don Celso Cruz rejoneados por don Antonio Cañero.

E. V.—*Madrid*. La corrida de Miura que motiva su pregunta fué, indudablemente, la celebrada el 4 de junio del año 1916 en la Plaza de Madrid anterior a la actual, pues en ella tomaron parte Francisco Martín Vázquez y Florentino Ballesteros. El otro matador que usted no recuerda fué el gallego Alfonso Cela («Celita»).

En efecto, Ballesteros obtuvo un feliz éxito y Vázquez quedó muy bien con su primer toro.

Ya lo sabe usted: 4 de junio de 1916.

T. F.—*Valladolid*. El notable picador Agustín Ibáñez («Marinero») nació en Carrión de los Condes (Palencia) el 29 de octubre de 1883. Puede figurar entre los mejores picadores de su época y perteneció a las cuadrillas de Pacomio Peribáñez, Antonio Fuentes, «Bombita III», Gaoña, «Camará», Dominguín, Antonio Márquez, Félix Rodríguez, Domingo Ortega, «Cagancho» y «El Estudiante».

P. M.—*Salamanca*. Sí, señor, el que fué rejoneador, Gaspar Esquerdo, había sido antes matador de novillos, y como tal se presentó en Madrid el 3 de noviembre de 1912, matando reses de Luis Baeza con «Pastoret» y «Gabardito».

M. M.—*Zaragoza*. No haga usted caso y deseche toda suspicacia. En el torero, por fortuna para los que lo profesan, las confabulaciones son siempre de efímera duración y de escasisima eficacia, pues aun en la hipótesis de que se concierten en daño de alguien, hay un elemento, el principal, que jamás entra en ellas. Ese elemento es el público, que podrá dejarse llevar de engañosas impresiones un momento: pero ante la evidencia, todos los prejuicios quedan desvanecidos, y el artista que vale, triunfa indefectiblemente.



G. M. U.—*Madrid*. Lo que usted desea saber se lo vamos a decir en verso, o sea copiando una semblanza del torero objeto de su pregunta. Y donde dice «torero», pongamos «ex torero», para situarnos en la realidad:

*Supo hermanar los pinceles
con el arte del torero
y, francamente, yo creo
que no se ha enfadado Apeles.
No sé si se hace de mieles
al recordar su pasado,
mas sin haber alcanzado
grado alguno superior,
por su innegable valor
fué muy bien conceptuado.*

B. V.—*Felanitx (Mallorca)*. La novillada verificada en Palma, en la que intervinieron Tirado, «El Tino» y Saldaña y fué cogido el primero de los mencionados matadores, se celebró con fecha 22 de julio de 1956.

A. B. B.—*Bilbao*. Diego Mazquiarán («Fortuna») hizo su presentación en la Plaza de Madrid como novillero el 2 de agosto de 1914, alternando con «Algabeño II» y «Ale» en la lidia de seis novillos-toros de don Eduardo Olea, pero no toreó otra novillada que ésta aquel año en el ruedo madrileño, pues no volvió a éste hasta el 14 de marzo de 1915.

C. F.—*Valencia*. La corrida toreada en Talavera de la Reina por «Jumillano», «Antoñete» y Dámaso Gómez se celebró el 16 de mayo de 1954. Actuaron por este orden porque el primero tomó la alternativa en 1952, y los otros en 1953.

E. C.—*Madrid*. A continuación damos las corridas verificadas en La Coruña en los años señalados en su carta:

Año 1922. Día 6 de agosto, Sánchez Mejías, «Chicuelo» y «Valencia II», con toros del duque de Tovar.

Día 7, Sánchez Mejías, «Chicuelo» y «Nacional II», toros de doña Carmen de Federico.

Y día 8, Sánchez Mejías, «Nacional II» y Marcial Lalanda, con reses de don Argimiro Pérez.

Año 1924. Día 3 de agosto, «Dominguín», «Valencia II» y Villalta, toros de don Matías Sánchez.

Día 10, «Dominguín», Sánchez Mejías y Marcial Lalanda, toros de Sánchez Rico.

Y día 11, «Dominguín», Sánchez Mejías, «Valencia II» y Marcial Lalanda, toros de don Andrés Sánchez.

Año 1925. Día 2 de agosto, Sánchez Mejías, «Gitauillo de Rícla» y el rejoneador Cañero, toros del duque de Veragua.

Día 3, Juan Belmonte, Sánchez Mejías y «Gitauillo de Rícla», toros de don Andrés Sánchez.

Y día 4, Sánchez Mejías, «Chicuelo» y «Gitauillo de Rícla», toros de los herederos de Vicente Martínez.

No encontramos noticias del año 1923.

Y en cuanto a las novilladas, los trabajos de estadística de tales años no las recogen.

D. L.—*Aranda de Duero (Burgos)*. Si decimos que hasta que hemos recibido su carta no nos habíamos enterado de la existencia del pintor don Dióscoro Puebla, a pesar de la celebridad que usted le aplica, no diremos más que la verdad.

Y el caso es que en el índice onomástico de pintores, que contiene la obra «Historia de la pintura», de don Augusto Mayer, editada en 1928, tampoco aparece dicho nombre, omisión que hace menos grave el pecado de nuestra ignorancia. ¿No lo cree usted así?

Y aún hace más venial nuestro pecado el hecho de que don José María de Cossío, al ocuparse de «Los toros en las artes plásticas», en el tomo II de su monumental obra *Los toros* (págs. 683 a 1033), y citar varios cartelistas, tampoco mencione para nada a dicho señor Puebla.

De haber pintado carteles de toros este señor hacia el año 1898, como usted dice, habría podido recoger su nombre el conde de las Navas, al publicar en 1899 su documentadísimo libro *El espectáculo más nacional*, e igualmente lo omite.

Y si estas tres personalidades no recogen el nombre de don Dióscoro, ni como pintor ni como cartelista de toros, ¿qué mucho que nosotros le demos por ignorado?

Se comentó!



¡Ahí están! Son los toreros. Han llegado en el tren chirriante, carbonilla en los ojos, y en el esportón de capotes y en la cesta de pantagruélica merienda. Son los toreros. En la fonda de jarro con filigranas chinas y tazón sin vertedero, acicalaron sus churretes y dieron salivilla a sus salerosos tufos toreros. Y a la calle. A lucir jacarandosos. A que desde una reja entornada se les vea su buen palmito y muchachas de monótono vivir sueñen con toreros-príncipes ceñidos de sedas y oros.

¡Ahí están! Son los toreros. No los que la vida moderna impone, de pelados con navaja barbera, barbas rapadas con maquinilla eléctrica y vestir como bien acomodados burguesitos sinsombreristas.

¡Ahí están! Son los toreros de antaño. Toreros de tiempos en el que el señorón y el pelarustán llevaban sombrero o gorra. Pero nadie iba con el pelo al aire.

Son los toreros. Airosos sombreros de ala ancha, camisas de bullones sin corbata, botitas relucientes de betún y aire de «cantaos» flamencos de los «guenos».

Se han sentado en un cafetín. A la puerta. En el velador, un cañero y la primera botella de vino jerezano para quitarse el regusto del trago de anís seco. (Nada de gambas al ajillo.) Vino seco, a trago seco. Admiradores los rodean. A los que no llegará un trago de vino. Señorines troneros embigotados. Menestrales, obreros. Y la chiquillería deslumbrada por aquellos buenos mozos que llevan un salido trenzado en el colodrillo, que se les pierde por debajo de los sombreros toreros.

Ni una mujer — ¡buena va la que se atreviese siquiera a taconear a distancia por delante de la reunión! —, ni un peticionario de autógrafos, entre otras cosas, ¡mi «arma»!, porque, ¿sabe usted, compare?, «aca» nos estorba lo negro.

¡Ahí están! Son los toreros de cuando el toreo era más heroico e íntimo. Cuando la vida era más sencilla y los pobres no tenían grandes horizontes de redención. Así era. Así eran. Sus botitas relucientes, sus rostros rasurados, sus tufos, sus coletas y su caña de vino. Con admiradores y el pajarito del fotógrafo, envidioso del saltarín canario de esa jaula de por encima de bigotes y gorras.

¡Ahí están! Son los toreros. ¡Cualquiera, entonces, los invitaba a un refresco de zarza, sin coca!

(Archivo Conde de Colombl.)



CENTENARIO

TERRY

¡SIN COMENTARIOS!